

# R

## RADA (D.<sup>a</sup> MARÍA DE).

Vecina de Andújar.  
376.—Décimas:

En este lienzo, lector,....

*Discursos de las effigies, y verdaderos retratos non manufactos, del santo rostro, y cuerpo de Christo nuestro Señor, desde el principio del mundo. Por el Doctor Ivan de Acuña del Adarue, Prior de Villanueva de Andújar.*—Impresso en Villanueva de Andújar, en las casas del Autor: Por Iuan Furgolla de la Cuesta, Año de M.DC.XXXVII.

## RAMÍREZ (SOR MARÍA).

Priora en Santo Domingo el Real, de Madrid.

377.—Representación al Nuncio Camilo de Massimi con motivo de que «dos niñas, hijas de D. Juan Ossorio, queriendo ser religiosas en aquella casa, se entraron repentinamente en ella sin voluntad de un ayo suyo, en cuya educación estaban. Que puesto pleito ante el Nuncio se la mandó volver dichas niñas, y que por haberse resistido se

hallaba descomulgada ella y toda la comunidad.—Madrid, 29 de Agosto de 1656.

Ms. del siglo XVII.—Una hoja en folio.

Museo Británico. Add. 26.850.

## RAMÍREZ ATEZA (SOR ANA).

378.—De Soror Ana Ramírez Ateça, Religiosa de Santa Clara de la ciudad de Calatayud, tan gran Poeta de cosas divinas, que en pocas ocasiones se dexan de premiar sus versos, donde quiera que los envía.

Canción á N. S. M. Tereça de Jesús:

Sale el Sol por las puertas del Oriente  
y el rozio sacuden de la noche,  
danle la bienvenida con su canto,  
apressuran el passo á su corriente  
quando descubren el dorado coche,  
las flores, aues y aguas, y entre tanto  
su matizado manto

Helytropio descoge, y se recrea  
mirando el concertado y veloz curso,  
y en todo su discurso  
(cuya luz lo compone y hermosea)  
hasta que llega y entra en el Ocaso  
le sigue y acompaña passo á passo.

Baxa del seno del eterno Padre  
y qual fuerte gigante se apercibe  
á correr el camino desta vida,  
en el Oriente de la Virgen Madre,

de la justicia el Sol, de quien recibe  
nuestra carne mortal que al Verbo unida

fué carroza escogida  
en la qual por trabajos, cruz y muerte,  
llegó al Poniente del sepulcro santo;  
y tú, Teresa, en tanto,  
el curso deste Sol sigues de suerte  
que á tus trabajos, muerte, cruz y penas,  
la sangre ofrezcas de tus propias venas.

Resistiendo al martillo que lo aprieta  
y del ayunque fuerte la dureza  
el reluziente arauigo diamante  
de un animal la sangre le sujeta,  
ablanda su inuencible fortaleza,  
y á ella rinde su valor constante.

En todo semejante,  
Teresa, yo tu ánimo contemplo,  
al qual, golpe ó trabajo no derriba,  
y tu fe pura y viva  
es de paciencia verdadero templo,  
y enternecer tu corazón de azero  
sólo la sangre pudo del Cordero.

Su pureza (según que Plinio dize),  
en el fuego descubre el amyantho,  
la salamandra en él viue contenta;  
bien es que tus grandezas solemnize,  
pues quisiste prouar de tu amor santo  
la pureza en la muerte y en la afrenta,

y de tu gusto essenta  
buscas el fuego del trabajo y pena,  
celestial salamandra, virgen santa,  
y tu virtud es tanta,  
que entre las llamas gozas paz serena,  
y assi, porque tu ánimo se note  
*morir, ó padecer*, tomas por mote.

Sigues, Teresa, heliotropio santo,  
de Christo sol el curso trabajoso  
y abraçada á su cruz viues contenta,  
y qual fino diamante sufres tanto  
que el golpe de la injuria te es gustoso  
y da descanso y paz la misina afrenta,  
y vives descontenta

hasta que prueua de la embidia el fuego  
tu pureza y virtud, amyanto sacro,  
diuino simulacro,  
qual salamandra gozas de sosiego  
en las llamas, y assi con Dios unida  
consagras á su amor el alma y vida.

Canción, si te preguntan  
cómo tu dueño tuvo atreuimiento  
para aspirar á tan sublime empresa  
de alabar á Teresa,  
no te descuydes de dezir su intento,

y advierte que caminas para el cielo,  
donde todas las faltas suple el zelo.

*Compendio de las solenes fiestas que en toda España se hicieron en la Beatificación de N. M. S. Teresa de Jesús. Por Fray Diego de San Joseph.*—En Madrid, por la Viuda de Alonso Martin, año 1615.

Folios 142 y 143.

### RAMÍREZ DE MONTALVO

(SOR LEONOR).

Fundadora del convento de la Encarnación y de la Trinidad, en Florencia.

Floreció en el siglo xvii.

379.—Escribió en octavas varias vidas de Santos y otras composiciones poéticas.

*Ensayo histórico-apologético de la literatura española, contra las opiniones preocupidadas de algunos escritores modernos italianos. Disertaciones del Abate D. Xavier Lampillas. Traducido del italiano por D.<sup>a</sup> Josefa Amar y Borbon.*—Madrid. Imp. de D. Pedro Marín. Año de MDCCLXXXIX.

Tomo IV, pág. 406.

### REAL (SOR ANA).

Religiosa de Altabás.

380.—Soneto á San Ramón Nonato:

¿Este enfermo quién es?—El gran Ramón  
gloria de la Merced y santidad...

*Certamen poético á las fiestas de la translación de la reliquia de San Ramón Nonat. Zaragoza.*—Por Juan de Lanaja. 1618.

Fol. 42.

### REAL DE FONTCLARA (D.<sup>a</sup> INÉS).

381.—Versos en honor de San Luis Gonzaga:

En compañía de hombres miro un ángel  
que aunque es hombre también, pero tan noble...

*Certamen poético que con motivo de la canonización de San Ignacio de Loyola..... y de la beatificación de San Luis Gonzaga se celebró en la ciudad de Gerona en 1622; lo publica D. Emilio Grahit y Papell.—Gerona. Imp. del Hospicio.—¿1877?*

### REGUERA Y MONDRAGÓN

(D.<sup>a</sup> MARÍA).

382.—Discursos leídos en la Real Sociedad Económica de Lugo, por Doña María Reguera y Mondragón.

Son dos y están publicados en el *Memorial literario*; tomo XV, páginas 99 y 226 á 233.

Tratan principalmente de la educación popular.

### REMÍREZ (D.<sup>a</sup> BERNARDA).

383.—Soneto á la Virgen:

La Reina de los orbes celestiales...

384.—Glosa:

*Cuando la Virgen del cielo...*

¡Oh!, qué dichoso es el prado...

*Certamen poético de Nuestra Señora de Cogullada... Publicalo el Licenciado Juan de Iribarren i. Plaza.—En Zaragoza, en el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia. Año MDCXLIV.*

Págs. 137 y 149.

### REMÍREZ DE FONSECA (D.<sup>a</sup> ANA).

385.—Décima en alabanza de su hermano Albanio Remírez.

Si en hombros como otro Atlante...

*La Cruz: por Albanio Remírez de la Traperca. Año 1612. En Madrid, por Juan de la Cuesta.*

### REQUENA Y FRAGA

(D.<sup>a</sup> MARÍA DE LAS MERCEDES).

Era vecina de Madrid en el año 1830.

386.—Á 14 de Diciembre de 1830 solicitó imprimir su traducción de *La quinta de Juvizy*, obra de Mad. de Flamaville. Demorándose la censura, suplicó, á 4 de Marzo de 1831, que se llevara á cabo ésta. En 15 de Abril presentó los tomos II y III de la obra.

El Consejo le concedió licencia para imprimir el tomo I, á 28 de Abril, y censurados favorablemente los otros dos en 16 de Junio por D. Francisco Romero, se le otorgó igual permiso el día 20 del mismo mes.

Archivo Histórico.—Consejo de Castilla. Matrícula de impresiones. Legajo 45.

### REQUESENS (D.<sup>a</sup> ESTEFANÍA DE).

Madre del insigne militar D. Luis de Zúñiga y Requesens, quien tanto se distinguió en la guerra contra los moriscos de las Alpujarras, en Lepanto y en Flandes, donde sucedió al Duque de Alba. Estuvo casada con D. Juan de Zúñiga, heredero de la Duquesa de Calabria.

Además de D. Luis tuvo una hija, D.<sup>a</sup> Hipólita de Zúñiga, mujer del Conde de Oliva.

Murió en el año 1548, según dice Sandoval, quien escribe que hallándose con la Corte, en Bruselas, D. Luis de Requesens, regresó á España «porque era fallecida doña Estefanía de Requesens, su madre, consumida de una continua tristeza y dolor tan grande que recibió de la muerte de D. Ioan Zúñiga, Comendador mayor de Castilla». Añade que fué modelo «así en el amor conyugal, como en otras virtudes» (1).

(1) *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V*, libro XXX, § IX.

387.—Instrucción de la Señora D.<sup>a</sup> Estefanía de Requesens, muger que fué de Don Juan de Cúñiga y Auellaneda, Comendador mayor de Castilla, para Don Luys de Requesens, su hijo, yendo á Flandes á servir á Su Magestad, que entonces era Príncipe.

Ms. del siglo xvii.—Tres hojas en folio.

Bib. Nac.—Ms. núm. 2.058, fols. 9 á 11.

Primeramente, hijo mío, avéis de tener delante siempre los ojos el buen exemplo que vuestro padre, que gloria aya, os dió, y las postreras palabras que os dijo el día de su fallecimiento, que acordándoos desto no podréis errar en nada... Vuestros pasatiempos sean todos cosas de virtud, pues que estáys exercitado en cosas de christiano y de caualleros, en esgremir por soltaros, en armaros algunas vezes para abezaros á correr lanças y á justar, y esto sea con moderación por no quebrantaros en tan tierna edad que os haze daño demasiado ejercicio.

Otros pasatiempos podéis tomar que sean buenos, honestos y honrados, y siendo todos desta manera holgaros héis el tiempo que pasáredes en ellos, y después de pensar que habéis bien empleado el tiempo. Siempre os acompañá con buenas compañías, y os apartad de las no tales, señaladamente de las que yo os tengo dicho, de manera que todos conozcan que no tenéis estrecha conversación sino con personas virtuosas, y aunque habéis de trabajar de ser amigo de todos, de muy pocos lo seáis tan estrechamente que os pueda caber parte de sus defectos, y mirá mucho á quién encomendáis vuestros secretos. Sed amigo de tomar consejo de personas que son para darle, porque en intereses propios fácilmente se ciegan las personas, aunque sean viejas y experimentadas; cuanto más peligro tenéis vos, desto, siendo tan mozo, que hallaréis hartos que os den consejo sin pedírselo, á su proposito; destes os guardad, hijo mío, y no seáis tan amigo de complacer á todos que sigáis á nadie, ni tan amigo de seguir vuestra voluntad que os determinéis, por cumplir ésta, á ninguna cosa que no la tengáis bien pensada.

#### RESURRECCIÓN (SOR LUISA DE LA).

Natural de Sevilla, donde fué mercenaria descalza. Juntamente con Sor Clemencia

(1) Pío IV y Felipe II. Primeros diez meses de la Embajada de Don Luis de Requesens en Roma. 1563-64.—Madrid, imp. de R. Marco, 1891.

de la Santísima Trinidad fundó un convento de su Orden en Lora.

388.—Billetes á las almas para que amen á Dios.

Matute y Gaviria, *Hijos de Sevilla*, tomo II, pág. 149.

#### REY FELIG (SOR RAFAELA).

389.—Religiosa que fué en el convento de Montesión, de Barcelona.

Soneto de pie forzado:

Eres acaso el que enturbiarías...

*Iusta poética consagrada á las festivas glorias de María en su Immaculada Concepción. Mantenido en la Parroquial Iglesia de Santa María del Mar de la ciudad de Barcelona. Por D. Francisco Modolell, y Costa.*—En Barcelona, por Narcis Casas, año 1656.

Pág. 128.

#### REYES (D.<sup>a</sup> MARÍA MICAELA DE LOS).

Nació en Cádiz á 19 de Mayo de 1686. Siendo de catorce años hizo voto de castidad y lo guardó toda su vida. Murió á 28 de Mayo de 1723.

390.—Relación de sus revelaciones y favores divinos.

Cnf. *La mejor flor que dió Mayo al cielo en su florida estación; vida y virtudes de D.<sup>a</sup> María Micaela de los Reyes, por el M. R. P. Fr. Ambrosio de Llanes, capuchino.*—En Cádiz, por Gerónimo Peralta. S. a.

#### RIBEIRO DA SILVA

(D.<sup>a</sup> JUANA MARGARITA).

391.—Publicó varias poesías y tradujo al portugués un folleto sobre la campaña del ejército francés en Rusia.—Lisboa. 1818.

RIBERA (D.<sup>a</sup> ANGELA DE).

392.—Décima á la muerte del Príncipe Don Baltasar Carlos de Austria:

En esta pira que erige...

*Relación de las funerales obsequias que hizo el Santo y Apostólico Tribunal de la Inquisición de los Reyes del Perú á... Don Baltasar Carlos de Austria. Por D. Pedro Alvarez de Faria.*—En Lima, en la Imprenta de Julián Santos de Saldaña. Año de 1648.

Fol. 41.

RIBERA (D.<sup>a</sup> LEONOR ANA DE).

Monja que fué en el convento de la Encarnación.

393.—Redondillas á Francisco López Parraga:

Vuestra voz al más perfeto...

*Epítome á la vida i glorioso Tránsito del Seráfico Patriarca S. Francisco. Por Francisco Lopez Parraga, Bachiller en Teología. A la devoción de Luis de Mercado Arias.* Con licencia.—Por Francisco de Lyra, 1622.

RIBERA (D.<sup>a</sup> SUSANA).

Religiosa que fué en el convento de Santa Isabel, de Barcelona.

394.—Glosa en décimas á la Inmaculada:

Ya en aquel primer instante...

395.—Otra:

Oiga, Seor Cartulario...

*Iusta poética consagrada á las festivas glorias de María en su immaculada Concepción. Mantenido en la Parroquia Iglesia de Santa María del Mar de la ciudad de Barcelona. Por D. Francisco Modolell, y Costa.*—En Barcelona, por Narcis Casas, año 1656.

Págs. 79, 80, 117 y 118.

RICCI DE RUMIER (D.<sup>a</sup> MAGDALENA).

Poetisa de últimos del siglo XVIII.

El impresor D. León María Félix de Amara la elogió en estos versos:

Si las horas que consumen  
Las damas de nuestros tiempos  
En hinchadas vanidades  
Y en fútiles devaneos,

Y si en vez de tantas modas  
Que en el día van saliendo.  
Imitando á la Señora  
Ricci, saliese de nuevo  
La moda de hacer letrillas  
Tañendo en sonoro plectro  
Loores discretas á Dios,  
Ó á algún otro digno objeto;

Pero si por más que diga  
Predicar será en desierto,  
A daros la enhorabuena  
Señora Ricci me vuelvo.  
Mis pueriles alabanzas  
No pueden engrandeceros,  
Pero ya que me animastes  
A salir con este empeño,  
Ya que tus obras me enseñan  
El prototipo más bello,  
Me he de animar á estudiar  
Para poder, con el tiempo,  
Con más luces y más arte,  
Pregonar al venidero  
Tu gloria, tu grande fama,  
Tus escritos y tu ingenio.

*Diario de Madrid; 24 de Junio de 1790.*

Págs. 699 y 700.

396.—Letrilla de D.<sup>a</sup> Magdalena Ricci, desentendiéndose de escribir al *Diario* por los diez reales.

Señor Diarista,  
Con el favor suyo  
Escribo al *Diario*  
Por mi medio duro.  
De García Suelto  
Imito el dibujo  
Porque me parece  
Poeta de gusto.  
Le daré las gracias  
De enseñarme astuto

A escribir al *Diario*  
Por mi medio duro.

*Diario de Madrid*; 23 de Abril de 1790.  
Págs. 451 y 452.

Respuesta á la letrilla de D.<sup>a</sup> Magdalena Ricci, inserta en el *Diario* de 23 de Abril.  
Fírmala D. Lucas Alemán, y empieza:

Puesto que Madama  
El premio ganó,  
Dénla el medio duro  
Que lo mando yo...

*Diario de Madrid*; 13 de Mayo de 1790.  
Págs. 531 y 532.

397.—Respuesta de D.<sup>a</sup> Magdalena Ricci á D. Lucas de Alemán.

398.—Romance:

Puesto que el Señor Don Lucas  
Con su claro entendimiento  
Ni porque son femeninos  
Ha perdonado mis versos...

*Diario de Madrid*; 4 de Junio de 1790.  
Págs. 619 y 620.

Respuesta de D. Lucas Alemán á la de D.<sup>a</sup> Magdalena Ricci.

Nuevo y curioso romance  
En que da cuenta y declara  
La satisfacción atenta  
De Don Lucas á una Dama...

*Diario de Madrid*; 15 de Junio de 1790.  
Págs. 663 y 664.

RIME (SOR MARIANA DE).

Religiosa en el convento de San Pablo, de Zamora.

399.—Glosa á la muerte de Felipe IV:

*Su luz al cuarto planeta...*  
El rey de los elementos...

*Pira Real que erigió... la Universidad de Salamanca á las inmortales cenizas de su Rey y Señor D. Phelippe IV. Refiérela el M. F. Francisco Roys.*—Salamanca, por Melchor Esteve. MDCLXVI.

Pág. 406.

RÍO (D.<sup>a</sup> CATALINA DE).

400.—Soneto á su tía D.<sup>a</sup> Ana de Castro y Egas:

Bien que soberbios; tanto, bien que iguales  
del gran Filipo á la inmortal memoria...

*Eternidad del Rey Don Filipe tercero Nuestro Señor, el Piadoso. Discurso de su vida y santas costumbres. Al Serenissimo Señor el Cardenal Infante su hijo, D.<sup>a</sup> Ana de Castro y Egas.*—En Madrid. Por la Viuda de Alonso Martín. Año MDCXXIX.

RÍO Y ARNEDO

(D.<sup>a</sup> MARÍA ANTONIA DE).

401.—Sara Th... Novela inglesa traducida del francés por D.<sup>a</sup> María Antonia de Río y Arnedo.—Madrid, 1795. En 8.<sup>o</sup>

«Esta obrita, apreciable por su sencillez, presenta un modelo del desempeño en las obligaciones de una madre de familia, un ejemplo de la felicidad que produce el cumplimiento de ellas y una pintura agradable de las delicias de la vida del campo; para formar una justa idea del mérito de esta novela, basta decir que es una de las que se contienen en el excelente y celebrado poema de *Las Estaciones*.»

*Diario de Madrid*; 26 de Septiembre de 1795.

402.—Cartas de madama Montier á su hija, escritas en francés por madama le Prince de Beaumont, y traducidas por doña María del Río y Arnedo.—Madrid, 1801.

Tres vols. en 8.<sup>o</sup>

En elogio de la traductora de la novela inglesa Sara Th... publicada en el *Diario de Madrid* de 26 de Septiembre de este año.

Anacreóntica:

Al paso que te ciñen  
De rosas y claveles...

Soneto:

Amable sencillez, pura alegría...

*Diario de Madrid*; 20 de Octubre de 1795.

RÍOS (SOR ANTONIA DE LOS).

Monja en el convento de Santa Cruz, de Córdoba.

403.—Décimas:

Francisco, le dijo Dios...

*Elogios á María Santísima. Consagros en suntuosas celebridades devotamente Granada á la limpieça pura de su concepción. Dedicarlos á la Magestad Católica de Philipo IIII. Rey i S. N. Gregorio de la Peñuela Méndez, Jurado de la misma ciudad. Dispsolos D. Luís de Paracuellos Cabeça de Vaca.—En Granada, por Francisco Sánchez y Baltasar de Bolivar, año de 1651.*

Folios 271 á 273.

RÍOS (D.<sup>a</sup> CATALINA DE LOS).

Sevillana, hija de D. Juan Alfonso de los Ríos, Comendador mayor de Santiago. Ingresó allí en el convento de Dueñas y llegó á ser su abadesa por espacio de cuarenta y dos años. Mitigó la regla del monasterio, pues alcanzó el permiso de comer carne algunos días de la semana. Ninguna otra cosa notable se refiere que llevase á cabo. Floreció por los años 1480 y siguientes, si no está equivocado Matute y Gavia, de quien tomamos estas noticias.

404.—Relación de algunos sucesos verificados en su tiempo.

Manuscrito en el archivo del convento mencionado.

RÍOS (D.<sup>a</sup> FRANCISCA DE LOS).

Hija de Hernando García, procurador de número de Madrid, y de D.<sup>a</sup> Francisca de

los Ríos. Nada más que doce años tenía cuando tradujo la vida de Santa Ángela Fulgino, como consta de las aprobaciones de Gutiérrez de Cetina y Fr. Baltasar de Ajofrín; también del Privilegio (1).

Elogióla Montalbán en su *Para todos*, pág. 520.

405.—Vida de la Bienaventurada Santa Angela de Fulgino. En la qual se nos muestra el verdadero camino por donde podamos seguir los pasos de Nuestro Redentor. Escrita por la mesma Santa (dictándosela el Espíritu Santo) para verdadera consolación de las almas deuotas, y para prouecho de todos. Aora de nuevo traduzida de Latín en lengua Castellana, por Doña Francisca de los Ríos.—En Madrid, por Juan de la Cuesta. Año 1618.

Un vol. en 8.<sup>o</sup> de 335 págs., más 24 hojas de preliminares.

Port.—V.<sup>o</sup> en bl.—Fe de erratas por el Lic. Murcia de la Llana. Madrid 26 de Agosto de 1618.—Tasa, por Hernando de Vallejo. Madrid 7 de Septiembre de 1618.—Real cédula para la impresión. Madrid 27 de Marzo de 1618.—Advertencia.—Aprobación del Dr. Gutierre de Cetina. Madrid 11 de Noviembre de 1617.—Aprobación de Fr. Baltasar de Ajofrín. Colegio de Doña María de Aragón, 27 de Febrero de 1618.—Á la Serenissima Princesa de España D.<sup>a</sup> Isabel de Borbón, Doña Francisca de los Ríos.—Prólogo al cristiano lector, por la traductora.—Argumento del libro.—Tabla de los argumentos.—Texto.

RÍOS (D.<sup>a</sup> MARÍA LORENZA DE LOS).

MARQUESA DE FUERTE-HIJAR.

Mujer que fué de D. Germán de Salcedo y Somodevilla, á quien el Rey hizo Mar-

(1) EL REY. Por quanto por parte de vos, Doña Francisca de los Ríos, hija de Hernando García, procurador del número, de nuestra Corte, y de D.<sup>a</sup> Francisca de los Ríos, su mujer, nos fué fecha relación que mediante tener buenos desseos de ser monja, con el fauor de nuestro Señor, y dedicándoos á su seruicio, los dichos vuestros padres os auian hecho enseñar la Gramática, mediante la qual auiais traduzido de latin en romance un libro intitulado: *Vida y milagros de Angela de Fulgino...*

qués de Fuerte-Hijar á 13 de Junio de 1788. D. Germán se mostró adicto á Fernando VII, y por tal motivo lo apresaron los franceses y lo llevaron á Orthez, donde murió en el año 1810. Dejó á D.<sup>a</sup> María heredera de todos sus bienes.

«La Señora Marquesa de Fuerte-Hijar ha propuesto y promovido en Valladolid una Junta de Damas agregada á la Sociedad Económica de aquel pueblo. No lo dudemos: la Señora Marquesa de Fuerte-Hijar, procurando que se establezca en Valladolid una asociación de Damas, ha hecho un beneficio á la Nación, no sólo por el bien que proporciona á las jóvenes de aquella tierra, sino es también en ofrecer á las señoras de aquel país unas ocupaciones en que además de llenar todos los deberes que les prescriben Dios y la Humanidad, se ejerciten de un modo tan agradable á nuestros Monarcas.»

*Diario de Madrid* de 16 de Noviembre de 1793.

Págs. 1.307 y 1.308.

En el Archivo Histórico Nacional, Consejo de Castilla, sección de Teatros, hemos visto muchos informes del Marqués de Fuente-Hijar en asuntos referentes á varios asuntos de comediantes; son de los años 1805 y 1806.

406.—Elogio de la Reyna N. S. formado por la Señora Marquesa de Fuerte-Hijar, leído en Junta pública general de distribución de Premios que celebró la Real Sociedad Económica de Madrid en 15 de Septiembre de 1798.—En Madrid. En la imprenta de Sancha. S. a.

18 págs en 4.<sup>o</sup> menor.

Elogio del Rey nuestro Señor, formado por el Señor Marqués de Fuerte-Hijar, leído en la Junta pública general de distribución de premios de 25 de Enero de 1794.

Publicado en las págs. 33 á 39 de la *Junta general de la Sociedad Económica de Madrid, celebrada en las casas de Ayunta-*

*miento el sábado 25 de Enero de 1794.*—En Madrid. En la imprenta de Sancha. Año de MDCCXCIV.

58 págs. en 4.<sup>o</sup>.

RIQUELME (D.<sup>a</sup> BALTASARA).

407.—Romance:

En aquel vaso de piedra  
cuyo limitado bulto  
del mayor Apeles muestra  
los primorosos dibujos,  
En líquido néctar bueltos  
corales mira difusos  
que en abundantes razimos  
el mejor árbol produjo.

*Relación de la Solemnidad con que celebró la octava del Santísimo Sacramento en la Iglesia Mayor de Santa Cruz de Ecija su Patrono D. Diego de Mendoza, Regidor de la dicha ciudad.*—Impresa en Écija, en la oficina de Luis Estupiñán, año 1633.

RIVADENEYRA (D.<sup>a</sup> ISABEL DE).

Religiosa de la Orden de San Francisco. Lope la ensalza en estos versos de su Laurel (Silva I).

Si de Rivadeneyra  
doña Isabel, escribe,  
¿cómo la fama vive  
de cuantas laureó Roma ni Atenas?  
Porque sus rimas, de conceptos llenas,  
exceden las de Laura Terraquina,  
cuanto fué la Toscana  
divinamente humana,  
y está siempre divina.  
¡Oh! Musas, esparcid cándidas flores,  
que canta al Dios de amor versos de amores,  
y si el cordero por cancelos mira,  
Dios habla, el cielo escucha, amor suspira.

408.—Glosa en cuatro décimas al Santísimo Sacramento:

Ver á Dios es imposible,  
ni tratar con su grandeza  
por ser tan inaccesible,  
león por su fortaleza

fuego abrasador terrible;  
mas ya en este blanco velo,  
león, fuego, Dios escondido  
come el hombre sin recelo;  
luego el mejor modo ha sido...

*Ivsta poética que hizo al Santissimo Sacramento en la villa de Cifventes, el Doctor Ivan Gutiérrez. Recopilada por Diego Manuel.*—Madrid, Imprenta Real, 1621.

409.—Soneto á San José:

No tanta fama el sacro Tajo tiene...

*Vida, excelencias y muerte del Glorioso Patriarca, y Esposo de N. Señora S. Joseph. Por el Maestro Joseph de Valdivielso.*—En Toledo. Por Diego Rodríguez. Año 1604.

Reproducido en otras ediciones, cual es la de Alcalá de Henares, por Luis Martínez Grande, año MDCXII.

410.—Soneto en elogio de Lope de Vega:

Si el español ó el florentín famoso...

*Rimas de Lope de Vega Carpio. A Don Fernando Coutinho.*—En Lisboa, impreso por Pedro Crasbeeck. Año 1605.

Reproducido en la edición de Milán, 1611.

RIVADENEYRA (D.<sup>a</sup> MARÍA JOSEFA DE).

411.—Por Doña María Josefa de Ribadeneira, natural de la ciudad de Arequipa, en el Perú, que habiendo salido á luz [sus traducciones] á nombre de otras personas con usurpación del trabajo de la traductora, se queja ésta en las siguientes endechas reales:

Respire de mi pecho  
En quejidos acordes  
Equivoca una injuria  
Que no sé si la cante, ó si la lllore.  
Fatigas de la mente,  
literarios sudores,  
bastó que fuesen míos  
para hacerles sentir mis propios golpes.

¡Posible que hasta el alma  
la envidia me despoje!  
¡Posible que me usurpe  
débiles femeniles traducciones!

Villana pasión ciega  
que en odio de mi nombre,  
como vives de infamias,  
compras con un delito tus honores.

En disfraz de remiendos  
al público se exponen;  
¡infeliz artificio!,  
que grita ser ajeno lo que esconde.

Ese incongruo aparato  
de retazos discordes,  
el engaño desmiente  
y la pasión descubre en su desorden.

No niego que aun manchadas  
conmigo se conformen;  
si la borrasca sufro,  
¿qué tengo que extrañar, los nubarrones?

Así, desfiguradas,  
no han quedado tan pobres  
que á su fingido dueño  
no le hayan producido resplandores.

En este triunfo he sido  
yo la selva ó el bosque,  
que laureles y palmas  
he dado para que otros se coronen.

*Sic vos, non vobis nidificatis, aves.*

Así el ave su nido  
construye y lo dispone  
para que otros se alberguen  
y en su seno descansen y reposen.

*Sic vos, non vobis vellera fertis, oves.*

Así la misma oveja  
sus mórbidos vellones  
alienta y vivifica  
para que otros se vistan y se adornen.

*Sic vos, non vobis melificatis, apes.*

Así la abeja extrae  
dulzura de las flores,  
y á pesar de su industria,  
otros gustan la miel que ella recoge.

*Sic vos, non vobis fertis aratra, boves.*

Así sujeto al yugo  
el buey la tierra rompe,  
mas su fértil arado  
es para enriquecer ajenas trojes.

Ejemplos consolantes  
que informarán al orbe

que en mi fortuna adversa  
me alivian más las bestias que los hombres.

*Correo Literario de Murcia*, tomo VI  
(14 de Enero de 1794), págs. 30 á 32.

Parece que tradujo, según ella misma  
dice:

412.—*Cartas de una peruana*.

413.—*Vida del Pontífice Benedicto XIV*,  
con notas traducidas igualmente del francés.

RIZO (D.<sup>a</sup> CATALINA).

Dama de la Infanta D.<sup>a</sup> María Teresa de  
Austria, á quien acompañó cuando en el  
año 1660 se casó con el rey de Francia (1).

414.—Anathema sotericon pro vita Patris  
servata.

Citase este manuscrito en el Catálogo de  
la Biblioteca Nacional, pero hace tiempo  
que desapareció de ésta, por lo cual no he  
podido estudiarlo.

ROALES OMAÑA Y NÚÑEZ  
(D.<sup>a</sup> ISABEL DE).

415.—Décima á su hermano Francisco de  
Roales:

Hermano, tu lira fuera...

*Descripción de las fiestas que en la Leal  
ciudad de Salamanca se hicieron, en memo-  
ria de la victoria que el Rey N. S. (que  
Dios guarde) alcanzó por sus Cathólicas  
Armas, en el inmortalizado sitio de Barce-  
lona, por Francisco de Roales Omaña, y  
Núñez. Dirigido al mayor Theatro del  
Mundo, á la más aplaudida Athenas del  
Orbe, y á la mejor Minerva en calidad, y le-*

(1) *Viaje del Rey nuestro Señor Don Felipe Quarto el  
Grande, á la frontera de Francia. Funciones Reales, del  
desposorio, y entregas de la Serenissima Señora Infante  
de España Doña Maria Teresa de Austria. Por... D. Leonar-  
do del Castillo.*—En Madrid, en la imp. Real. Año  
de M.DC.LXVII.

*tras. La Vniversidad de Salamanca.*—En Sa-  
lamanca, en la Oficina del mesmo Author.  
S. a. (La aprobación de D. Diego de Victo-  
ria, fechada á 29 de Noviembre de 1652.)

Ocho hojas en 4.<sup>o</sup>

ROBLES (D.<sup>a</sup> ANA DE).

Monja que fué en el convento de Santa  
Isabel, de Baza.

416.—Soneto:

Con tanta claridad ha defendido...

*Elogios á María Santissima. Consagros los  
en suntuosas celebridades devotamente Gra-  
nada á la limpieça pura de su Concepción.  
Dedicalos á la Magestad Católica de Philipo  
III. Rey i S. N. Gregorio de la Peñuela  
Méndez Jurado de la misma Ciudad. Disps-  
sulos D. Luis de Paracuellos Cabeça de  
Vaca.*—Impreso en Granada por Francisco  
Sánchez y Baltasar de Bolivar. Año de 1651.  
Folio 291.

ROBLES Y BELLUGA (D.<sup>a</sup> MARÍA DE).

Vivió á mediados del siglo XVII.

417.—Sus escritos espirituales, impregna-  
dos de quietismo, farragosos y de lectura  
imposible, ocupan nada menos que once  
gruesos tomos en folio. Fueron recogidos  
por el Santo Oficio.

Archivo de Simancas.—Inquisición. Leg. 1.583 y 1.584.

«Estando en la oración el día del Dulcísimo  
Nombre de María era tanta la oscuridad en que  
estaba, que no la puedo explicar, porque es tan  
grande que no hay noche que se iguale á la os-  
curidad en que estoy, pues la noche más oscura  
es clara si se quiere comparar con esta oscuridad;  
no podía recoger el pensamiento para meditar; es-  
taba la imaginación muy distraída y en mi propio  
conocimiento estaba como anegada en miserias;  
más no por eso el interior se turbó, que gozaba  
conociendo que si Dios no me da las virtudes no  
puedo tenerlas, y estaba la voluntad rendida á la

de Dios, de forma que si no fuese voluntad de Dios el darme virtudes, no las quiero tener» (1).

### ROCABERTI (SOR HIPÓLITA DE JESÚS).

Si diésemos fe á las afirmaciones de los genealogistas (2), la Madre Rocaberti estaba enlazada por vínculos de sangre con la mitad de los Obispos, Reyes, Reinas y Vírgenes, célebres por su santidad ó notables hechos, cuales son San Feriol, San Goerico, San Medoaldo, San Hubandelino, el emperador Teodosio, D.<sup>a</sup> Sancha de Aragón, Santa Ita, Santa Afra y mil que no cito. Dejando á un lado tamañas necedades, nos concretaremos á los datos puramente históricos. D.<sup>a</sup> Hipólita Rocaberti fué hija de D. Francisco Dalmau, vizconde de Rocaberti, primer Conde de Módica y Osona, Conde de Peralada y Marqués de Anglesola. Nació en Barcelona á 22 de Enero de 1549. Á los once años tomó el hábito en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles, perteneciente á la religión de Santo Domingo, y en la cual era Priora su tía Sor Estefanía de Rocaberti; allí profesó en el año 1565, y muy luego la nombraron Maestra de novicias. Acerca de las ansias que tenía por recibir el martirio, cuenta el P. Lorea lo siguiente:

Entraron en una ocasión en Barcelona unos moriscos, antes que Don Felipe III los desterrase, y alborotada la ciudad se receló algún mal de ellos. En quien obró esta aprensión con más eficacia fué en las monjas, que cerraron las puertas con el sobresalto. Estaba la venerable Madre con una quietud notable y el rostro tan alegre como si esperara una cosa de mucho contento. Reparó en ello una religiosa y la dixo: Madre Hipólita, ¿pues no se duele de sí y de nosotras en este lance en que estamos? Sonrióse la sierva de Dios y la res-

pondió: Pues hija, ¿por qué he de estar triste, si en esto que tú temes puede estar mi dicha? (1)

Su vida en el convento fué una serie de estupendos milagros y de raras visiones; Cristo le convirtió en pescado la carne de un plato; en otras ocasiones le puso su corona de espinas y le ayudó á tocar las campanas; San Vicente y el coro de los mártires la recibieron por hermana; vió subir al cielo las almas del Purgatorio en forma de palomas; Santo Tomás de Aquino le explicó los misterios de la Eucaristía; San Jerónimo y San Agustín rezaron con ella Horas canónicas.

Por su esclarecida virtud fué designada para reformar el convento de monjas agustinas de Barcelona, llamado de la Magdalena.

Falleció á 6 de Agosto de 1624.

Cnf. *Epítome de los veinte y quatro tomos que escribió la V. M. Hypólita de Jesús y Rocaberti, Religiosa de la Orden de Predicadores. De las autoridades de la Sagrada Escritura, y Santos Padres con que les ilustra. Algunas cartas de instancia por su Beatificación y Canonización, y Censuras de su doctrina &c.*—Impreso en Valencia, en la imprenta de Jayme Bordazar. Año 1688.

Un vol. en fol. de 49 págs.

*La Venerable Madre Hipólita de Jesús, y Rocaberti, religiosa de la Orden de N. P. S. Domingo, en el monasterio de Nuestra Señora de los Angeles de la ciudad de Barcelona. Epítome de su prodigiosa vida, virtudes, y admirables escritos. Sacado de los procesos de su Beatificación, y Canonización, y otros instrumentos auténticos. Compuesto por el Maestro Fray Antonio de Lorea, de la mesma Orden, y su coronista. Dedicado á Iesv Christo, Dios, y hombre ver-*

(1) Tomo IX, pág. 55.

(2) Fr. José Dromendari en un libro que sacó á luz en el año 1676, intitulado: *Árbol genealógico de la casa de Rocaberti.*

(1) *Vida de la Madre Hipólita de Jesús Rocaberti*, página 32.

*dadero*.—En Valencia: por Vicente Cabrera. Año MDCLXXIX.

4.º d., 212 págs.

Pocos libros se han publicado, no ya en España, mas en toda Europa, tan indigestos y farragosos como los de la Madre Hipólita. En ellos no hay algo que se parezca á estilo literario, ni novedad alguna en los pensamientos. Son montones de hojorasca, en mala hora editados por el celo indiscreto del Arzobispo Rocaberti, quien se imaginaba tener en su familia una nueva Santa Teresa. El mismo título es absurdo en algunos de estos libros, cual sucede en el rotulado *De los huesos de Cristo*, que no contiene, ni mucho menos, una Osteología á lo divino. Verdad es que de tamaños desafueros contra el sentido común tuvieron mucha parte los editores, quienes lejos de hacer una prudente selección, publicaron cuantos libros hallaron de Sor Hipólita. Varias de estas obras fueron puestas en el *Índice* por el Santo Oficio. Pocas veces se podía recordar con tanta oportunidad aquel sabio mandato del Apóstol de las gentes: *mulieres in Ecclesia taceant*.

No más afortunada se mostró Sor Hipólita en sus versos, que corregidos y todo, por sus editores, apenas llegan á la medianía.

El mismo P. Lorea, quien tomó gran parte en la ordenación de esta inmensa enciclopedia mística, reconoce el desaliño que había en los escritos de la Madre Hipólita:

Allándome en Madrid en la impresión de algunos libros míos, me mandó este Prelado (D. Juan Tomás de Rocaberti) viniese á Valencia á servirle en la asistencia á la impresión de éstos. Viéndolos, reconocí en ellos lo mesmo que el Cardenal Hugo de Santo Caro, reconoció en la Biblia Sacra: que siendo cada uno de los Libros que contiene, una pieza, era necesario dividirle en capítulos, y cada capítulo en números, para que al tiempo de leerlos tuviese la vista donde descansar, fuesen más

fáciles á la inteligencia con aquella división, y más fáciles para citarlos, y hallar lo que en ellos se buscase.

Cotejados estos escritos con la pureza con que hoy se habla la lengua española, se podrá notar que están no con aquellas voces crespas y frases pulidas que hoy se usan, y muchos afectan en lo que hablan y escriben. El estilo es humilde, pero todo espíritu, y lleno de el fuego de el Espíritu Santo que la inflamava; que los conceptos de Dios, como no se sugetan á la pronunciación de los mundanos, no deben estar sugetos á sus impertinencias (1).

418.—Tomo primero de las Obras de la Venerable Madre Hipólita de Iesvs, y Rocaberti, que por mandado de sus prelados y confesores, dexó escritas de su mano. Trata principalmente de los Sagrados Misterios de la Infancia y Niñez de Christo; y también de los demas de su Santa Vida, Muerte, y gloriosa Resurrección. Sale á luz de orden del Ilustrissimo y Excelentissimo Señor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti, su sobrino, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Doméstico de N. M. S. P. Inocencio Papa XI. Virrey y Capitán general, segunda vez, del Reyno de Valencia.—Impresso en Valencia: En la Imprenta de Jayme de Bordazar. Año 1683.

Un vol. en 4.º d., de 444 págs., más dos hojas de prels.

Port.—Censura et approbatio admodum R. P. M. Ludovici Garzonii, Procuratoris Generalis Ordinis Servorum Beatæ Mariæ. In Cœnobio Sancti Marcelli, 2 Maji 1677.—Censura y aprobación del Rev. P. M. F. Luis Garzón (versión de la anterior).—Texto. (XC cap.)—Tabla de los capitulos. Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

En las págs. 409 á 411 hay la siguiente canción á Cristo:

¡Oh! llave piadosa,  
consuela esta alma que rendida pide,

(1) *Vida de la Madre Hipólita de Jesús Rocaberti*; Prólogo.

y muéstrale el tesoro  
que nadie puede ver sino el humilde.

El humilde Cordero  
que por nosotros fué crucificado  
abrió los siete sellos  
que sólo decifrar puede su mano.

¡Oh! deseada llave  
de los profetas, á que abriste el cielo,  
y porque en tí esperaron,  
ni avergonzados ni confusos fueron.

¡Oh! llave de oro fino,  
abre mi corazón á tu ley santa;  
el espíritu ardiente  
dél sea el escritor, y yo la tabla.

Con su dedo divino  
su amor tan firme grave  
que borrarle no puedan  
ni penas, ni dolor, ni enfermedades,

¡Oh! saber sempiterno,  
á esta hormiguita admite  
en esa abierta llaga  
de tu costado, donde el alma vive.

A este vil gusanillo  
tu calor sea fomento,  
que de frío se muere  
si no le das aliento con tu fuego.

¡Oh! llave de mi alma,  
á aqueste entendimiento obscurecido  
enviad esos rayos  
que vuestro pecho oculta en su retiro.

¡Oh! llave gloriosa  
de mi dulce Jesús, que eternidades  
liberal facilita  
para vivir con él y con su Padre.

¡Oh! llave, que escondida  
del seno superior al mundo bajas  
porque elevado el hombre  
pueda ascender al cielo de tu gracia.

Jesús, amable dueño,  
selle mi corazón tu dulce mano;  
la culpa no le empañe;  
tú seas el señor, y no el pecado.

Si eres celestial puerta,  
y llave te llamó el santo Isaias,  
no á mis deseos niegues  
esta gloria feliz porque suspiran.

En la columna miro  
abierta por mi bien tu sacra espalda;  
esa columna sea  
norte de mi desierto hasta la patria.

¡Oh! que llave divina  
que abre á todos los predestinados  
sin que nadie lo embargue

sino solo el pecado no llorado.

Pues si el cielo franqueas  
á los atribulados y afligidos,  
admite del que llora  
tus ofensas, el grato sacrificio.

419.—La Venerable Madre Hipólita de Iesus, y Rocaberti. Libro de su admirable vida, y dotrina, qve escribió de sv mano. Por mandado de svs Prelados, y Confessores. Sale á luz de orden del Ilustríssimo y Excelentíssimo Señor Don Fray Iuan Tomás de Rocaberti... Dedicado á Iesu Christo Nuestro Señor, en brazos de su Santíssima Madre, y al Glorioso Patriarca de Predicadores Santo Domingo de Guzmán, postrado á los pies de ambas Magestades Supremas.—En Valencia, por Francisco Mestre. Año 1679.—Por Vicente Cabrera. Años 1683 y 1685.—Por Francisco Mestre. Año 1683.

Cuatro vols. 4.º d. El primero de 351 páginas, más seis hojas de prel. y 10 al final; el segundo de 279 páginas y tres hojas de prel.; el tercero de 220-128 págs. y cinco hojas al principio; el cuarto de 590 págs., más seis hojas al princ. y 35 al final.

Tomo I. Port.—Dedicatoria á Christo Nuestro Señor.—Censura et approbatio R. P. Fr. Ildephonsi de Mier. Romæ die 20 Augusti 1671.—Versión castellana de esta censura.—Licencia del Ordinario. Valencia 3 de Mayo de 1679.—Texto dividido en LXXVIII cap.—Tabla de los capítulos. Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

Tomo II. Port.—Carta dedicatoria dirigida al Glorioso apóstol San Pedro.—Texto, en LXXVIII cap.—Hymnos de la Venerable Madre Sor Hipólita de Iesus, y Rocaberti, en alabanzas de los Santos Apóstoles y Mártires; reducidas á forma de rimas de primeros consonantes unisonos.

A los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo:

¡Oh! almas abrasadas  
de amor de Dios llagadas  
que no tratáis de amores tibiamente  
ni de servir á Dios á llamaradas  
sino de amar determinadamente...

A San Pedro Apóstol:

Apóstol, secretario  
de Cristo, y de su erario  
tesorero celeste, cuyas llaves  
dejaste en vuestra Iglesia á su Vicario...

Al glorioso San Pablo:

Apóstol coronado  
al cielo arrebatado  
donde viste scretos divinales...

Al glorioso San Andrés:

Buena cruz, oh árbol deseado  
cuando me veré en ti crucificado...

Al glorioso Santo Tomás (Quintilla):

Tomás, por qué dudaste...

Responde Tomás:

Yo digo lo que siento...

A los gloriosos y fuertes Mártires:

Como el oro entre ardores  
de llamas y crisoles...

Himno en alabanza de la Santa Iglesia  
Católica (Romance):

Ya que la Iglesia me ofrece  
de madre su pecho amado...

Himno en desprecio del mundo (Redon-  
dillas):

Pues á cuanto el mundo alaba  
pone fin la sepultura,  
no quiero bien que no dura,  
ni temo mal que se acaba,

Llore yo el tiempo pasado  
y menosprecie el presente,  
meditando atentamente  
el tiempo que no ha llegado.

Pues el tiempo está pasando  
y se me acerca la muerte,  
quiero vivir de tal suerte  
que en el bien me halle velando,

La cruz quiero por cayado,  
séanme clavos y lanza  
asilos de mi esperanza  
en mi corazón fijados.

Aunque vivo en este mundo,  
trátrole como traidor,

aborrezco su favor,  
vístome de su descuido.

A mi alma, cual carbón,  
muerta, negra, fría y fea,  
con la sangre la hermosea  
que por mí dió en tu Pasión.

La muerte venir afecta;  
yo deseo que no tarde  
cuando mi corazón arde  
en la caridad perfecta.

Si el mundo llama al perdido,  
llama Jesús sus electos;  
quiero ser de los perfectos  
y á Jesús prestar oído.

Este es cordero y pastor  
y yo su pequeña oveja,  
y así mi amor se apareja  
á oír la voz del Señor.

¡Oh! si en esta tierra ajena  
viviera yo de tal suerte  
que cuando llegue la muerte  
venga muy en hora buena.

Romance [de un P. de la Compañía]:

En el monte de Sión  
donde la Virgen vivía...

La canción siguiente hizo el Maestro Ber-  
nardino, varón docto y Lector de Teología,  
á honra y gloria de la admirable Ascensión  
de Jesu Cristo á los cielos:

[Se] enternezcan las entrañas  
de las siervas del Señor;  
manifiéstese el amor  
que le tienen.

Otras cosas hoy no suenen  
en el cielo de su alma  
sino las que causan calma  
de reposo.

La subida de su Esposo  
cause mucho gozo en ellas;  
mueran las viejas querellas  
sin tardanza.

Vístanse de confianza,  
porque vence al adversario,  
y olvídense todo agravio  
quietamente....

Serventesios místicos:

Echándome tus rayos, noche y día  
oh soberano sol y amado Esposo...

Cántico del Doctor Diego Pérez, andaluz, muy gran siervo de Dios, á la feliz Natividad de el Hijo de Dios, en carne:

Mírame en este pesebré,  
alma querida de mí...

Liras de Juan de Calatrava, en alabanza de las penas:

Quien no sabe de penas  
en este valle lleno de dolores,  
no sabe cosa buena,  
ni ha gustado de amores....

Liras en alabanza del Santísimo Sacramento, hechas por un religioso del Seráfico Padre San Francisco:

¡Oh! quién de serafines  
tuviese el fuego ardiente, que pudiese  
cantar con mil clarines  
de un Dios el amor, y fuese  
tan digno que el Señor favor le diese....

Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

Tomo III. Port.—Censura y aprobación del R. P. M. Fr. Alonso de Mier. Roma 20 de Agosto de 1671.—Aprobación del M. R. P. Fr. Luis Alejandro de Hiponi.—Licencia del Ordinario. Valencia 6 de Abril de 1685.—Texto de la primera parte del libro 3.º en LX cap.—Pág. 193, Canción (es una glosa).

El cordero anda volando...

Protestación.—Tabla de los capítulos (LXXXIX). Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

Segunda parte del libro tercero de la vida de la venerable Madre Sor Hipólita de Jesús y Rocaberti. Refiérense las mercedes que Dios le hizo en el año de 1607. (Contiene LX cap.)—Protestación.—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

Tomo IV. Port.—Al diynio S. Dionisio Areopagita.—Censura et approbatio R. P. Fr. Ildephonsi de Mier. Romæ die 20 Augusti 1671.—Versión castellana de esta censura.—Aprobación del Doctor Joseph Bonet. Valencia 29 de Junio de 1683.—Licencia del Ordinario.—Texto dividido en dos partes; la 1.ª con CXVII cap.; la 2.ª con CCV.—Tabla de los capítulos.—Índice de los lugares de la Sagrada Escritura.

420.—La celestial Iervsalen, con la exposición del Psalmo syper flumina Babilonis, y de otros muchos lugares de la Escritura. Qve compvso por mandado de sus Prelados, y Confessores, la venerable Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale á Ivz de orden del Ilvstrissimo y Excelentíssimo Sr. D. F. Ivan Thomas de Rocaberti,... Dedicado por la Venerable Madre á la Reyna de los Ángeles María Santíssima.—En Valencia: En la Imprenta de la Viuda de Benito Macé. Año 1683.

Un vol. en 4.º d. de 556 págs. y ocho hojas al princ.

Port.—Ofrécese esta obra á la Santissima Madre de Dios.—Censura et approbatio R. P. Martini de Esparsa, Soc. Jesu. Colegio Romano, die 3 Junii 1676.—La misma censura, vertida en castellano.—Lo que siente deste libro y de su Autora el Padre Vicente Navarro, de la Compañía de Jesús.—Licencia del Ordinario. Valencia 8 de Diciembre de 1682.—A quien leyere.—Primera parte del viage de la celestial Iervsalén. (LXXXV cap.)—Segunda parte. (LXXXVI cap.)—Tabla de capítulos.—Índice de los textos de la Escritura Sagrada.

421.—Las cinco piedras de David. Delineadas en cinco portentosas vidas: del venerable P. F. Joseph de Rocaberti, Religioso Capuchino: de la Venerable Madre Sor Estefanía de Rocaberti, Carmelita Descalza hermana suya: de la V. M. Gerónima de Rocaberti: de la V. M. Sor Emerenciana de Rocaberti: y de la V. M. Sor Hipólita de Iesus y Rocaberti: estas tres Religiosas Dominicadas del convento de los Ángeles de la ciudad de Barcelona. Y veinte y tres exemplares vidas que dexó escritas de su mano la V. M. Hipólita, Hijas de dicho Monasterio.

Escribió las cinco piedras y amplificó y exornó las veinte y tres el Dotor Iacinto Busquets Matoses, Presbytero... el qual le dedica al muy Ilustre Señor Don Guillem de Rocafull y Rocaberti, y Boil, Conde de

Peralada y Albaterra, Bisconde de Rocaberti.—En Valencia. En la imprenta de layme de Bordazar. Año 1684.

Un vol. en 4.º de 204 págs., más 10 hojas de prels.

422.—Comentario, y Mística exposición del sagrado libro de los divinos Cantares de Salomón. Dividido en dos libros, que compuso por mandado de sus Prelados, y Confesores, la venerable Madre Hipólita de Jesús, y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustrísimo D. F. Iuan Thomás de Rocaberti... Dedicado por la V. Madre á la Gloriosa Virgen S. Teresa de Jesús.—En Valencia, por Manuel Gómez Gonçález de Lastra. Año 1683.

Un vol. 4.º d. de 399 págs., más seis hojas al princ. y 24 al final.

Port.—Censura y aprobación del R. Padre Martín de Esparsa, de la Compañía de Jesús.—Colegio Romano, 3 de Junio de 1675.—Censura del R. Padre Fray Serafín Tomás Miguel. Valencia 1 de Abril de 1683.—Licencia del Ordinario D. Juan Tomás de Rocaberti. Valencia 2 de Abril de 1683.—Prólogo de la Venerable Madre Sor Hipólita de Jesús y Rocaberti.—Dedicatoria de ésta á Santa Teresa.—Comentario sobre el libro de los Cantares de Salomón.—(El primer libro LV capit.; el segundo LX).—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de Escritura.

Sigue una breve noticia de la vida y escritos de la venerable Madre Sor Hipólita de Jesús y Rocaberti.

30 págs. en folio.

423.—Exposición de la regla de S. Agustín, y otros cinco tratados espirituales. El Primero: De la Perfección Christiana. El Segundo, y Tercero: Celestiales Documentos para la perfección Religiosa. El Quarto y Quinto: Alabanzas de la santa Soledad, y Silencio; y admirables efectos del Agua Bendita. Qve compvso por mandado de sus Prelados, y Confesores la Venerable Madre Hipólita de Iesvs, y Rocaberti. Sale á luz de

orden del Ilvstríssimo y Excelentíssimo Señor D. F. Ivan Thomas de Rocaberti, sv sobrino... Arçobispo de Valencia, del Consejo de Su Magestad. Segunda impresión. Dedicado al Gran Padre y Dotor de la Iglesia S. Agustín.—En Valencia: En la Imprenta de la Viuda de Benito Macé. Año 1863.

Un vol. en 4.º d. de 148-68 págs., más 12 hojas al princ. y cuatro al fin.

Port.—Dedicatoria que hizo al Reverendíssimo Padre M. Fr. Juan Bautista Marinis, General de Predicadores, el Ilustríssimo Señor D. Fr. Juan Thomás de Rocaberti.—Censura y aprobación que el año 1660 dió en la primera impresión de este libro el M. R. P. Fr. Acacio March de Velasco, de la Orden de Predicadores.—Aprobación que dió el año 1660 el M. R. P. M. Fr. Marcelo Marona, Cathedrático de Theologia en la Universidad de Valencia. Valencia 3 de Noviembre de 1659.—Censura et approbatio admodum R. P. M. Fr. Julii Mariæ de Blanchis.—Al gran Padre y Dotor de la Iglesia San Agustín.—Protestación de la Venerable Madre.—Breve exposición de algunos principales puntos de la regla de San Agustín... por el Beato Umberto de Romanis, cuarto General de la Religión de Santo Domingo; la tradujo la Venerable Madre Hipólita.—Explicación de la regla de nuestro gran Padre y Patriarca San Agustín. (XXI capítulos).—Tratados espirituales.—Documentos espirituales, escritos para ciertas señoras que querían tomar el hábito y profesar el estado de religiosas. (XXIII documentos).—Convento espiritual que compuso la V. M. Hipólita de Jesús y Rocaberti, á petición de tres devotas señoras deseosas de ser religiosas Descalzas.—Alabanzas de la Soledad, (XV cap.)—Tratado de la virtud y alabanzas del santo silencio.—Tabla de capítulos.—Tabla de lugares de Escritura.

424.—Exposición de la Salve Regina que por mandado de sus Prelados, y Confesores, dexó escrita de su Mano la Venerable Madre Hipólita de Jesús, y Rocaberti. Sale á luz de orden de su sobrino... Don Fray Juan Thomas de Rocaberti... Conságrale la misma V. M. á la Madre de Dios, la Virgen María.—En Valencia, por Manuel Gómez, año de 1684. Por Francisco Mestre, año de 1685.

Tres vol. 4.º d; el 1.º de 369 págs., más ocho hojas de prels.; el 2.º de 547 págs., más cuatro hojas al princ. y 41 al final; el 3.º de 483 págs., más 15 hojas de preliminares.

Tomo I. Port.—Censura R. P. Fr. Francisci María de Cremona. Ex Romano Araceli conventu, 4 octobr. 1677.—Traducción de esta censura.—Licencia del Ordinario.—Al que leyere.—Prólogo de la V. M. Sor Hipólita de Jesús y Rocaberti. Exclamación y dedicatoria á la Madre de Dios.—Libro primero; (dividido en CXX cap.)—Pág. 335. Tabla de los capítulos.—Pág. 348. Índice de los textos principales de la Sagrada Escritura.

Tomo II. Port.—Censura del R. P. Fr. Gerardo de Veo. Valencia 1 de Junio de 1685.—Licencia del Ordinario. Valencia 1 de Junio de 1685.—Libro segundo (CLVII cap.)—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

En las págs. 509 á 511 hay dos *Canciones* á la Virgen.

1.ª ¡Oh! Virgen soberana, entre las glorias que de vos con gran gozo considero, es que de madre y virgen siempre intacta gozáis los singulares privilegios.

Los ángeles se admiran, y alabanzas á su Criador tributan en inciensos, de que sois hija y madre juntamente, uniendo sola vos tales extremos.

Vuestra hermosura alados serafines celebran, viendo que esos ojos bellos fueron imán de los divinos ojos donde se cifra de la gloria el premio.

En pureza vencéis todos los santos, en humildad y amor sois mar inmenso donde navegó aquél que mucho os ama para que el pecador hallase puerto.

Mi corazón, Señora, se os dedica; ennoblezcan la ofrenda los deseos, que para hacer más digno el sacrificio quisiera yo poder lo que no puedo.

Después de vuestro Hijo, ¡oh! reina mía, no halla mi alma contento ni consuelo en que descansar pueda la esperanza, sino es en vos que sois puerta del cielo.

En el mar de esta vida trabajosa, puesto en la navicilla de este cuerpo miro, y suspiro á vos, mi dulce estrella, norte seguro al navegante incierto.

Vuestros pechos son vino regalado, dulce alivio al que os ama, y fiel recreo,

porque le defendéis del enemigo y de su astuto y engañoso enredo.

Bueno es á mí llegarme á tal morada, donde no temeré su cruel ceño; teniendo yo á María de mi parte, aliste sus banderas el Infierno.

¡Oh! pechos amorosos, ¡cuán humildes cultos debe ofrecerlos el respeto, pues vuestra dignidad fué tan extraña que al mismo Criador fuiste alimento!

2.ª Niño Jesús, ¿quién sois Bondad Eterna?

Tomo III. Port.—Censura del R. P. Fr. Serafín Tomás Miguel. Valencia 23 de Agosto de 1684.—Licencia del Ordinario. Valencia 23 de Agosto de 1684.—Discurso introducción al lector.—A la Virgen Santísima de Requesens.—Texto del libro 3.º dividido en LXIII cap.—Tratado de la Pasión y muerte del Hijo de Dios, fruto bendito de las entrañas de la virgen María (XXXVI cap.)—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.—Índice de los más señalados favores que en esta obra refiere haber recibido de Jesu Christo y su Madre, la V. Sor Hipólita de Jesús y Rocaberti.

425.—Exposiciones literales, y místicas, dividido en dos tratados, el Primero de los Psalmos, liciones, y responsos, que comunemente se rezan en la Iglesia por las Almas de los Difuntos. El Segundo de los Psalmos de las Horas Canónicas. Que compuso por mandado de sus Prelados, y Confesores la venerable Madre Hipólita de Jesús, y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustrísimo y Excelentísimo Señor D. F. Juan Thomás de Rocaberti, su sobrino.—Impresso en Valencia, por Francisco Mestre. Año 1683.

Un vol. 4.º d. de 468 págs., más cuatro hojas de prel. y 24 al final.

Port.—Carta dedicatoria á las Santas Vírgenes, la Seráfica Santa Catalina de Sena, Santa Clara, Santa Inés de Monte Policiano y en particular á Santa Gertrudis.—Censura et approbatio admodum R. P. Fr. Julii Mariæ de Blanquis.—Texto dividido en LXXXVIII cap.—Tabla de capítulos. Tabla de lugares de la Sagrada Escritura.—Tabla de las cosas más notables.

426.—Libro del reconocimiento de los amigos del Cielo. Que compuso por mandado de sus Prelados y Confesores, la venerable Madre Hipólita de Iesús, y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustrísimo y Excelentísimo Señor, D. F. Thomás de Rocaberti, su sobrino... Dedicado por la venerable Madre al Glorioso Mártir San Ignacio, discípulo de San Iuan.—En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Benito Macé. Año 1685.

Un vol. en 4.º d. de 330 págs., más cuatro hojas al princ. y 14 al final.

Port.—Carta del autor en que dirige y ofrece este libro al glorioso Mártir San Ignacio.—Aprobación del Doctor Juan Bautista Ribes. Valencia 15 de Febrero de 1685.—Licencia del Ordinario.—Texto dividido en XCIV cap. A la conclusión hay tres cánticos:

- 1.º Dulce Jesús mío, apiádate de mi
  - 2.º Cuando estoy pensando tu inmensa grandeza
  - 3.º ¡Ay, ay, ay de mí!, ¿qué ha sido esto?
- Tabla de los capítulos.—Índice de los textos de la Sagrada Escritura.

427.—Perfeto Christiano, siguro camino de la perfeccion, celestiales documentos y evangélicos consejos con admiración enseñados para el mayor adelantamiento de las almas en la virtud. Recogidos de diferentes lugares del primer tomo de la Vida que por mandado de sus confesores escribió la venerable Madre Hipólita de Iesús y Rocaberti, impressa ya en Valencia. Sale á luz de orden de su sobrino el Ilustrísimo y Excelentísimo Señor D. F. Juan Thomás de Rocaberti, Arçobispo de Valencia y Capitán general, segunda vez, del Reyno de Valencia.—Valencia. Por Juan Lorenzo Cabre-  
ra. 1683.

Un vol. en 4.º d. de 226 págs., más cinco hojas al principio.

Port.—Dedicatoria á las ilustres, portentosas vírgenes Santa Catalina de Sena, Santa Rosa de

América, etc.—Censura del Dr. Jacinto Busquets Matoses; 18 de Mayo de 1683.—Texto.—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Escritura Sagrada.

428.—De los sagrados hvesos de Christo Señor nuestro, que compuso, por mandado de sus Prelados, y Confesores, la venerable Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustrísimo, y Excelentísimo Señor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti,... Arçobispo de Valencia,... Virrey, y Capitán general del Reyno de Valencia.—En Valencia, en la imprenta de la Viuda de Benito Macé. Año 1679.

Dos vols. 4.º doble; el primero de 312 páginas, más 10 hojas al princ.; el segundo de 460 págs. y seis hojas al princ.

Tomo I. Port.—Dedicatoria á Christo Señor Nuestro Crucificado.—Censura et approbatio R. P. Joannis Baptistæ de Arata. Die 20 Januarii 1677. Censura y aprobación del R. P. Juan Bautista de Arata. (Traducción de la anterior).—Aprobación de Juan Bautista Cas y Ribera. Valencia 1 de Marzo de 1679.—Licencia del Ordinario. Valencia 8 de Marzo de 1679.—Texto.—Tabla de capítulos.—Tabla de lugares de la Sagrada Escritura contenidos en este libro.

Tomo II. Port.—[Dedicatoria al] Soberano Señor crucificado.—Censura et approbatio R. P. Joannes Baptistæ de Arata. Die 20 Januarii 1677. (Traducción de esta censura).—Aprobación del Doctor Don Antonio Ferrer y Milán. Valencia 20 de Mayo de 1681.—Licencia del Ordinario. Valencia 8 de Marzo de 1681.—Texto.—Tabla de capítulos.—Tabla de lugares de la Sagrada Escritura.

429.—Memorial de la Passión de N. S. Iesv Christo. Dividido en tres libros, que contienen: el Diario de los favores que recibí de la Divina mano el año 1606. Y las Meditaciones y ponderaciones sobre los Lugares que más propiamente explican los Mystérios, é Instrumentos de la Sagrada Passión, que dexó escrito de su mano la V. Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustrísimo y Excelentísimo Se-

ñor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti, su sobrino, Arçobispo de Valencia. Tercera parte de las alabanzas de los divinos hvesos de Iesvchristo, dividida en siete libros, fundados en la Doctrina de la Sagrada Escritura y Santos Padres.—Valencia, por Francisco Mestre, Impressor del Santo Oficio. Año 1683.

Un vol. de 214-104 págs., más seis hojas al princ. y 17 en medio.

Port.—Censura et approbatio admodum R. P. Fr. Ildephonsi de Mier, Procuratoris Generalis Ordinis S. Benedicti. Romæ die 20 Augusti 1671.—Censura y aprobación de Fr. Alonso de Mier (Traducción de la anterior).—Aprobación del Dr. Ioseph Bonet.—Censura et approbatio R. P. M. Fr. Julii Mariæ de Blanchis.—Licencia del Ordinario. Valencia 3 de Mayo de 1683.—Carta dirigida al glorioso San Gerónimo.—Texto, que ocupa 111 páginas.—Libro segundo. Alabanzas de la coluna en que N. S. Iesu Christo fué azotado y de los otros instrumentos de su Passión.—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.—Tercera parte del libro de los huessos de Christo N. S.

430.—Templo del Espíritu Santo dividido en quatro libros, que contienen El propio conocimiento: La preparación del Alma antes de la Oración: El consuelo de afligidos, y la Gloria de los Santos. Que compvso por mandado de sus Prelados, y Confessores, la venerable Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale á lvz de orden del Ilustríssimo y Excelentíssimo Señor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti, sv sobrino, Arçobispo de Valencia... Capitán general, que fué, del Reyno de Valencia.—En Valencia: Por Vicente Cabrera. Año 1680.

Un vol. en 4.º d. de 548 págs., más seis hojas al principio.

Port.—Censura et approbatio Frat. Ludovici Garzonis. Conventu S. Marcelli de Urbe, 2 Maji 1677.—Censura del M. R. P. M. Fr. Pedro de la Cruz, Prior del Convento de San Felipe de Carmelitas Descalzos de la ciudad de Valencia. Va-

lencia 5 de Abril de 1680.—Censura del M. R. P. M. Fr. Domingo Alegre de la Orden de Predicadores. Valencia 4 de Abril de 1680.—Al lector.—Libro primero. En que trata de como el christiano es verdadero templo del Espíritu Santo (XXXIV capítulos).—Libro segundo (XXXIII capítulos).—Libro tercero (XIV capítulos).—Libro quarto (LXIII capítulos).—Tabla de los capítulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

431.—Tratado dividido en quatro libros. El Primero contiene: La Exposición Literal, y Mística de los Psalmos Penitenciales. El Segundo: La preparación para la muerte. El Tercero: Cçloquios del Alma Christiana con Dios. El Quarto: Fundamento sólido de la Oración, por ser todo fundado en el santo Evangelio. Que compuso por mandado de sus Prelados, y Confessores, la venerable Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale á lvz de orden del... Señor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti, sv sobrino... Arçobispo de Valencia.—En Valencia: en la Imprenta de Jayme de Bordazar. Año 1683.

Un vol en 4.º d. de 575 págs., más cuatro hojas al princ. y 21 á la conclusión.

Port.—Dedicatoria en que se ofrecen estos quatro libros á la Virgen Santíssima.—Censura et approbatio admodum R. P. M. Fr. Julii Mariæ de Blanchis.—Licencia del Ordinario. Valencia 3 de Mayo de 1683.—De la exposición de los siete Psalmos Penitenciales. (XLI cap.)—Preparación para la muerte. (XXXVI capítulos).—Colloquios del alma christiana con su Dios. (XL cap.)—Libro intitulado fundamento sólido de la oración, porque todo va fundado en el Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesu Christo. (XXVI cap.)

En las págs. 517 á 525 hay tres poesías espirituales.

1.ª Alégrense feliz la tierra y cielo  
montes, collados, muestren su consuelo;  
regocijense mares, ríos, fuentes,  
de que al mundo vendrá el Rey de las gentes.  
Y pues verán los fines de la tierra  
al que en sí la salud y vida encierra,  
expliquen los mortales su contento,  
pues para todos es su advenimiento.

Vierta el cielo su puro y fiel rocío,  
iluevan las nubes al que justo y pio  
es de la tierra el bien, y el deseado  
en quien ha de exultar todo collado.

Distilen, pues, los cielos sus dulzuras,  
gócenlas los profundos, las alturas;  
sean, pues, los sobervios derribados  
y los humildes valles ensalzados...

2.<sup>a</sup> Oh profeta Isaías admirable  
que alegres nuevas dais de mi querido

3.<sup>a</sup> Pues estoy en el destierro  
apartado de mi dicha,  
quiero escribir á mi amado  
y á su piedad compasiva.

. . . . .  
Abraza-me con el fuego  
de vuestra llama infinita,  
y que ardiendo en vuestro pecho,  
en él descansa, en él viva.

Y pues aquesto es verdad,  
¡oh! caridad sin medida,  
sacad mi alma del cuerpo  
porque os vea noche y día.

Que estoy de vos apartado,  
¡mirad qué pena tan vival  
y de tanta libertad  
vuestra adopción me hace digna.

¡Oh! cuándo, mi Dios, ¡oh! cuándo,  
las cadenas ya rompidas  
de este cuerpo, gozaré  
vuestra dulce y clara vista.

Como ciervo fatigado  
que la ardiente sed le incita  
á desear la fuente clara,  
alivio de sus fatigas,

Mi alma así está sedienta  
de ti, fuente de agua viva;  
¡ay! cuándo apareceré  
ante tu cara divina.

Fueron mis lágrimas pan  
en la noche y en el día,  
mientras me están preguntando:  
¿dónde tu Dios se retira?

El amoroso deseo  
veloz á tí se encamina,  
la senda de tu ley busca  
y en ella el cuidado fija.

En nada encuentro consuelo;  
en mi destierro afligida,  
sólo tu dulce memoria  
mi recreo facilita.

A mi esposo referid  
que mueró de amor herida,

y puesta en él mi esperanza,  
su incendio me vivifica.

Con suspiros entrañables  
ya el morir pido rendida,  
porque libre de la cárcel  
pueda lograr vuestra vista.

Pienso que estáis esperando  
como á la oveja perdida  
el pastor, que con sus silbos  
porque no tarde la anima.

Ella con balidos sigue  
las pisadas que la guían;  
así yo en vuestra palabra  
pongo el norte de mis dichas.

Cual paloma que gimiendo  
bosques y selvas registra,  
sin que en el diluvio humano  
encuentre donde el pie imprima.

Así mi alma, muriendo,  
al celeste puerto aspira,  
y hasta que tal suerte logre  
el destierro la fatiga...

Las dos últimas en romance; la primera  
en cuartetos.

Protesta del Autor.—Tabla de los capítulos.—  
Índice copioso en que se señalan los lugares de  
la Escritura Sagrada que se contienen en este  
libro.

432.—Tratado de los estados, dividido en  
cinco libros. El Primero: De los Reyes, y  
Prelados Eclesiásticos. El Segundo: De Iu-  
dith. Trata de las viudas. El Tercero: Diálo-  
go entre las Potencias del alma, y la Imagi-  
nación. El Quarto: Diálogo entre el Amigo  
y el Amado. El Quinto: Contiene treinta y  
siete Epístolas del mismo assumpto. Que  
compvso por mandado de sus Prelados, y  
Confessores, la Venerable Madre Hipólita  
de Iesvs y Rocaberti. Sale á luz de orden del  
Ilustríssimo y Excelentíssimo Señor D. F.  
Ívan Thomás de Rocaberti sv sobrino... Ar-  
çobispo de Valencia... Virrey, y Capitán Ge-  
neral, que fué, del Reyno de Valencia.—En  
Valencia, por Vicente Cabrera. Año 1682.

Un vol. en 4.<sup>o</sup> d. de 570 págs., más tres  
hojas al principio.

Port.—Censura et approbatio admodum R. P. Fr. Ildephonsi de Mier, Procuratoris Generalis Ordinis S. Benedicti; Romæ 20 Augusti 1671.—Libro primero. (XLVII cap.)—Libro segundo. (XXX capitulos).—Libro tercero. (XXXIII capit.)—Libro cuarto. (XXIII cap.)—Libro quinto.—Tabla de los capitulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

433.—Tratado de la penitencia, temor de Dios, y meditaciones celestiales que compuso por mandado de sus Prelados, y Confesores, la Venerable Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale segvnda vez á luz de orden del Ilustríssimo Señor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti, sv sobrino, Arçobispo de Valencia, Capitán General que fué, del Reyno de Valencia.—En Valencia, por Francisco Mestre, Impressor del Santo Tribunal de la Inquisición. Año 1680.

Un vol. en 4.º doble de xxxvi-364 páginas, más cinco hojas de prels.

Port.—V.º en bl.—Censura del Dotor Josef Bonet. Valencia 3 de Abril de 1680.—Prólogo al lector. Censura y aprobación del M. R. P. Fr. Pedro Mártir Moxes. Barcelona 20 de Diciembre de 1643.—Aprobación del M. R. P. Fr. Miguel Torbavi, de la Compañía de Jesús. Colegio de Belén, 30 de Abril de 1643.—Oración que se tuvo en las honras de la Venerable Madre Sor Hipólita de Jesús y Rocaberti.—Dedicatoria de la V. Madre Hipólita de Jesús á la Santísima, é individua Trinidad.—Prólogo de la Venerable Madre Hipólita de Jesús.—Texto dividido en tres libros.—Índice de los capitulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

434.—Tratado del rendimiento del tiempo perdido. Dividido en quatro libros. El primero trata: de la Vía Purgativa. El segundo: de la Vía Iluminativa. El tercero: de la Vía Unitiva. El quarto: de la Oración, y contemplación, según que corresponde á la Práctica de la Vía Unitiva. Que compvso por mandado de sus Prelados, y Confesores, la venerable Madre Hipólita de Iesvs y Rocaberti. Sale á lvz de orden del Ilustrísi-

mo Señor D. F. Ivan Thomás de Rocaberti, su sobrino.—Valencia, por Francisco Mestre, Impressor del Santo Oficio. Año 1680.

Un vol. en 4.º doble de 402 págs., más cinco hojas de prels.

Port.—Censura et approbatio Fr. Ludovici Garzonis. Romæ 28 Septembris 1676.—Censura y aprobación del M. R. P. M. Fr. Joseph Pastor.—Introducción de la Venerable Madre.—Prólogo.—Texto.—Tabla de los capitulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

435.—Tratado de los santos angeles en que se explican, y ponderan las Calidades, Excelencias, y Ministerios, que para con los Hombres exercitan aquellos Celestiales Espíritus. Que compuso por mandado de sus Prelados y Confesores la venerable Madre Hipólita de Iesús, y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustríssimo y Excelentíssimo Señor D. F. Iuan Thomás de Rocaberti, su sobrino... Dedicado á los mismos Celestiales Príncipes de la Ierusalén Triunfante.—En Valencia, por Manuel Gómez. Año 1683.

Un vol. 4.º d. de 270 págs., más seis hojas de prels. y 18 al final.

Port.—Censura del R. P. Fr. Serafín Tomás Miguel. Valencia 22 de Agosto de 1683.—Licencia del Ordinario. Valencia 23 de Agosto de 1683.—Prólogo al lector.—Texto dividido en XCIII capitulos.—Tabla de los capitulos.—Tabla de los lugares de la Sagrada Escritura.

436.—Tratado de las Virtudes, dividido en quatro libros. El primero del santo silencio. El segundo, de la virtud de la esperança. El tercero, de la caridad. Y el quarto, de las divinas alabanças. Que compuso por mandado de sus Prelados y Confesores, la venerable Madre Hipólita de Iesús, y Rocaberti. Sale á luz de orden del Ilustríssimo y Excelentíssimo Señor Don Iuan Thomás de Rocaberti, su sobrino... Dedicado por la V. M. á los muy venerables Padres del Yermo San Pablo

primer Ermitaño, al Grande S. Antonio, y al S. Abad Hilarión y dichoso S. Onofre.— En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Benito Macé. Año 1684.

Un vol. en 4.º d. de 337-90 págs., más siete hojas de prels., 19 en medio y 7 al final.

Port.—Carta dedicatoria enderezada á los muy venerables Padres del yermo San Pablo, San Antonio, San Hilarión y San Onofre.—Censura del P. Fr. Gerónimo Valle. Barcelona 19 de Febrero de 1676.—Censura R. P. Martini de Esparsa; 3 de Junio de 1676.—Traducción de la misma.—Licencia del Ordinario. Valencia 8 de Diciembre de 1682. Texto dividido en tres libros; el primero contiene XII capítulos; el segundo LVII; el tercero LV.—Tabla de los capítulos.—Índice de los textos contenidos en este libro.—Libro cuarto. De las divinas alabanzas.—Tabla de los capítulos (son XXXIII).—Índice de los textos de la Sagrada Escritura.

#### RODA (D.ª ANTONIA DE).

Monja cisterciense en el convento de Tulebras (Navarra).

437.—Soneto en elogio de Felipe V:

Tú solo eres, Filipo, el que á porfías...

*En el aliento fervoroso con que la Universidad de Zaragoza significó su devoción y complacencia por el Decreto con que Inocencio XIII concedió á dicha escuela nuevas lecciones á favor de la tradición de la venida de N.ªra S.ª del Pilar en carne mortal. Obra publicada por el Maestro Fr. Tomás Madalena, del Orden de Predicadores.—Zaragoza. Año 1724.*

#### RODRÍGUEZ (D.ª ADELAIDA).

438.—Carta en respuesta al Discurso ó Fábula que se insertó en el *Diario* de 17 de Mayo. Madrid 17 de Mayo de 1795.

Alude á una fábula sobre los peines de concha que llevaban las damas, y eran llamados por el vulgo, *del gran cuerno*.

*Diario de Madrid*, 19 de Mayo de 1795. Págs. 569 y 570.

#### RODRÍGUEZ (SOR BEATRÍZ).

Nació en Utrera, en el año 1567. Á los 27 de su edad entró en la orden de Terciarias Carmelitas. Murió á 29 de Septiembre de 1623 en el convento de Utrera.

439.—Relación de su vida espiritual.

440.—Varios tratados místicos.

441.—Ejercicios de devoción y contemplación.

Cítalos el P. Serafin Potenza.

#### RODRÍGUEZ (SOR ISABEL).

Monja en Allariz.

442.—Glosa á unos versos que empiezan:

No es mucho se llame fuente...

Fonseca, fuente fecunda  
en buena razón implica...

*Fiestas Minervales y aclamación perpetua de las Musas á la memoria de D. Alonso de Fonseca, Arzobispo de Toledo. Las consagra al Conde de Monterrey, Joseph Varela y Vasadre.—Santiago, por Antonio Frays, 1697.*

#### RODRÍGUEZ (SOR JUANA).

Natural, según parece, de Burgos, donde fué casada y luego religiosa francisca en el monasterio de Santa Clara.

Fué procesada por el Santo Oficio á causa de repartir unas cuentas que ahuyentaban los demonios, y jactarse de estigmatizada y de sacar almas del purgatorio. Su causa tuvo lugar en el año 1629.

443.—Hemos visto 19 cartas suyas dirigidas á D.ª Luisa Virginea; todas originales y escritas durante los años 1629 á 1633; en

ellas habla de los favores divinos y dones sobrenaturales que pretendía gozar.

Archivo de Simancas.—Papeles de la Inquisición.

Entre otras cosas dice:

Que la vajaban del cielo ramos de oliva el Domingo de Ramos y que el Sr. Arçobispo de Burgos trajo algunos destos á Palacio.

Que el día de nuestra Señora de la Candelaria vajaban también velas del cielo, que las tenía dicho Sr. Arçobispo guardadas en su escriptorio.

Que los ángeles vajaban del cielo á encender las luces de su oratorio; que decían la misa vocalmente, unas veces los ángeles, otras algunos santos que reasumiendo sus cuerpos vajaban á decirlo.

Que no comió en muchos años; y en este punto dice el Prior de Salamanca que su marido decía que comía poco.

*Carta de D. Juan Adán de la Parra acerca del proceso de Sor Juana.*

M. P. Señor:

Después de haber ajustado el memorial incluso en la causa de Juana Rodríguez, monja de Burgos, á sobrevenido la deposición de Frai Pedro de la Madre de Dios, tio del Duque de Medina de las Torres, que duda mucho de su espíritu y da algunas razones de hombre prudente; que juntando dicha declaración con el proceso que aquí he actuado juzgo por preciso sea examinada en los puntos que contiene el Memorial incluso, y las demás personas que ay en Burgos, del mismo modo, y habiéndolo comunicado con su Ilma. le pareció á propósito para esta diligencia el Lic. Don Alonso de Liaño, Inquisidor de Valladolid, y porque esta de partida para la Coruña convendría se le mandase se detuviese en Burgos por seis ó ocho días. Y en caso que no le diese lugar la priessa de su visita, podría venir el Inquisidor Don Lesmes Calderón, de la Inquisición de Logroño, por no distar más que veinte leguas Burgos de Logroño. V. A. mandará lo que más conuenga á su serujio. Dios guarde á V. A. Madrid, 5 de Septiembre de 1639.

*Lic. Juan Adán de la Parra.*

ROJAS (D.<sup>a</sup> ANTONIA DE).

Oriunda de Castilla, si bien nacida en Portugal. Fué muy docta y versada en poe-

sía. Escribió en portugués las siguientes obras que quedaron inéditas:

444.—Intervalo para tristes. Historias fabulosas en prosa y verso.

445.—Principio de las tristes tragedias de la Autora (verso).

\* 446.—Tragedia lastimosa de D.<sup>a</sup> Antonia de Rojas en la muerte de su único hijo (prosa y verso).

447.—Origen auténtico de Nuestra Señora de Montserrat, trasladada de prosa en verso.

Damián Froes Perim. *Theatro de mujeres illustres.*

ROJAS Y CONTRERAS

(D.<sup>a</sup> JUANA MARÍA DE LOS DOLORES).

Religiosa bernarda en el convento a San Quirce, de Valladolid. Nació en Tudela de Duero á 15 de Julio de 1696. Fué hija de Pedro de Rojas y Contreras y de Juana Barrientos. Falleció en el año 1757.

448.—Poesías religiosas.

Consta que las escribió, en la pág. 33 del Sermón abajo citado: «desahogábase también su enamorado espíritu, sin haber saludado el arte poético jamás, en dulces, sencillos versos á su soberano esposo.»

*Sermón histórico-panegirico en las funerales Honras, que celebró el Gravisimo Real Convento de S. Quirce, del Orden del G. P. S. Bernardo de la ciudad de Valladolid, á la feliz memoria de la Vener. Señora Doña Juana María de los Dolores Roxas y Contreras Religiosa de dicho Real Convento. Díxole el R. P. Fr. Francisco de la Concepción.*—Año de 1757. S. 1.

46 págs en 4.º, más 21 hojas de prels.

ROJAS Y ROCHA (D.<sup>a</sup> JOSEFA ELVIRA)

Natural de la ciudad de México y hermana de D. Francisco Rojas y Rocha, quien

compuso un poema sobre la conquista de la Florida por el Conde de Gálvez y un elogio de Carlos IV en octavas. Ambos eran hijos del Dr. Rojas y Abreu, Oidor en la Audiencia de México. Dotada de excelente ingenio y de no común instrucción, se dedicó á la poesía, encubriéndose con el seudónimo de *Jaroscharo*.

449.—Versión parafrástica de la Secuencia de la Misa de los Dolores de la Virgen María, ó sea el himno *Stabat Mater*.—México. Imp. de Ontiveros. 1803.—4.º

De otros versos que hizo se publicaron algunos en varios diarios de México.

Beristain de Souza, *Biblioteca hispano-americana*.

#### ROMERO (SOR BERNARDA).

Monja de la Zaidia en Valencia.

450.—Romance á San Luis Beltrán:

Tenéis una fe tan viva...

*Fiesta que la insigne ciudad de Valencia ha hecho por la Beatificación del Santo Frayle Luis Bertrán*.—En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey. 1608.

Págs. 313 á 316.

Octavas:

Benito, vuestra vida nos espanta...

451.—Romance al premio [de unas Justas poéticas]:

Milagro será que acierte...

*Iystas poéticas hechas á devoción de Bernardo Catalán de Valeriola. Al Ilustrísimo y Excelentísimo Señor Don Francisco de Rojas Sandoual*.—Valencia: en casa de Iuan Chrysóstomo Garriz. Año 1602.

Págs. 109 á 112 y 158 á 161.

#### ROMERO Y CANCELADA

(D.<sup>a</sup> MARÍA DEL ROSARIO).

452.—Carta al Editor del *Correo literario de Murcia*, en que se defiende de haber

usurpado algunas traducciones del francés á D.<sup>a</sup> María Josefa de Ribadeneyra.

Valladolid, 4 de Abril de 1794.

*Correo literario de Murcia*, tomo VI, págs. 249 á 255.

#### RORETAS Ó ROSERES (ISABEL).

Natural de Barcelona, en cuya Catedral se dice que predicó. Durante el Pontificado de Paulo III fué á Roma, donde disputó con los judíos y convirtió algunos de ellos.

Comentó las obras de Juan Duns (Scoto) delante de varios Cardenales.

Cnf. *Elogio de las mujeres beneméritas por un amante desinteresado*.—Madrid, año 1805.

#### ROS DE JESÚS (SOR RUFINA).

Nació en Orihuela á 5 de Febrero de 1658. Ingresó en la Tercera Orden de San Francisco á 25 de Marzo de 1681 y murió en el año 1697.

453.—Relación de su vida.

454.—Poesías para la noche de Navidad.

D. Vicente Orti publicó una biografía de esta religiosa.

#### ROSA (SOR MARÍA).

Religiosa capuchina en el convento de Madrid.

Habiendo fundado el convento de Lima D. Juan González de Santiago, Fiscal de aquella Audiencia y luego Obispo del Cuzco, dotólo con rentas y solicitó que fuesen varias religiosas de Madrid. Sor María Rosa obtuvo el cargo de Priora del nuevo monasterio. Salieron de la Corte las fundadoras á 3 de Enero de 1710 y se embarcaron en Cádiz; el navío en que iban fué apresado por los holandeses á 26 de Marzo, quienes las dejaron en Lisboa. De nuevo se hicieron á la vela en

el puerto de Santa María, y arribadas felizmente á Buenos Aires, emprendieron el viaje á Mendoza.

Después atravesaron los Andes, y desde Valparaiso navegaron al Callao.

Luego que en Lima se supo nuestra llegada, no hay ponderación ni palabras que puedan explicar el regocijo tan general que todos tuvieron, que como amaban tanto á esta santa casa, por la gran virtud que en ella se había practicado siempre, cada uno se miraba participante en este gusto. Fueron muchos de todos estados al navío, á darnos la bienvenida, y para sacarnos de él, el Sr. General D. Jorje de Villalonga, Conde de la Cueva, y hoy Virrey de Santa Fe. Este caballero, por orden del Sr. Virrey, nos tenía prevenido hospicio en el palacio que tiene S. E. en el Callao. Fueron algunas señoras, las primeras de esta ciudad, con las que entramos en la barca; hicieron gran salva y pusieron todos los navíos con gallardetes.

Tuvo lugar la inauguración del convento el 14 de Mayo de 1713.

Sor María Rosa falleció pocos años después, antes del 1722.

455.—Relación del viage de las Religiosas capuchinas que salieron del convento de Madrid á fundar el de Jesús, María y Joseph en esta ciudad de Lima con los demás sucesos de la fundación de dicho Monasterio; cuyos apuntes dejó la Madre Sor María Rosa, una de las cinco fundadoras que vino de Prelada y ordenó y dispuso, añadiendo algunas cosas posteriormente acontecidas, la M.<sup>e</sup> Sor Josepha Victoria, confundadora. Año de 1722.

Ms. del siglo XVIII; 208 hojas en 4.<sup>o</sup> encuadernado en pergamino.

Bibl. Nac.—Mss. Cc. 257.

Cap. I.—De algunas cosas que precedieron antes de conseguir la licencia para la fundación y cómo se consiguió y fueron nombradas las Religiosas.

Cap. II.—Del nombramiento de las Religiosas y viaje de el Señor Obispo para ello.

Cap. III.—De cómo salimos de la clausura y la forma como nos entregó el Señor Obispo á nuestro Padre D. Joseph Fausto Gallegos.

Cap. IV.—La salida de Toledo, despedida de su Ilustrísima y otras cosas que sucedieron hasta llegar á Andújar.

Cap. V.—Cómo llegamos á la ciudad de Andújar y fuimos hospedadas en el convento de Madres Capuchinas.

Cap. VI.—De lo que sucedió hasta que llegamos á Cádiz.

Cap. VII.—De todas las cosas que sucedieron hasta que fuimos prisioneras y nos llevaron á Portugal.

Cap. VIII.—De las dificultades que hubo para desembarcarnos y en la forma que se executó.

Cap. IX.—Cómo el Rey nos envió á visitar y de otras cosas que sucedieron hasta salir de Lisboa.

Cap. X.—De la salida de Lisboa y lo que para ella se ofreció hasta llegar á Yelves.

Cap. XI.—La salida de Yelves y entrada en Badajoz.

Cap. XII.—De lo que sucedió hasta que volvimos al Puerto de Santa María y nos embarcamos segunda vez.

Cap. XIII.—De la llegada á Buenos Ayres y de otras cosas que sucedieron en aquella ciudad.

Cap. XIV.—La salida de la chacara y todo lo que pasó hasta llegar á Mendoza y en la cordillera.

Cap. XV.—De la entrada en Santiago de Chile y lo que nos favoreció el Señor Obispo D. Luis Francisco Romero, y toda la ciudad, y la llegada al Callao.

Cap. XVI.—La salida del Callao y entrada en la ciudad de Lima.

Cap. XVII.—De lo que sucedió hasta efectuarse la fundación.

#### Capítulo XIV.

**La salida de la chacara, y todo lo que pasó hasta llegar á Mendoza, y en la cordillera.**

En las trescientas leguas que hay desde Buenos Aires á Mendoza, para caminarlas con alguna comodidad se hicieron muchas prevenciones, de la misma forma que si fuera embarcación, pues está toda aquella tierra tan desamparada de habitantes, que ni agua se encuentra para beber, y en algunas partes con tanto extremo que los bueyes y caballos mueren muchos de sed, y por esta causa lievan gran número de estos animales, porque toda esta tierra es tan abundante de ellos, que sin dueño ninguno andan por los campos muchas tropas.

Salimos de la dicha hacienda día 30 de Octubre, acompañadas del Señor Obispo que dejo mencio-

nado, y su hermano, que era actual Guardian, y ahora Provincial, y el otro hermano dueño de la hacienda, con su esposa D.<sup>a</sup> María Castellanos, que todos á porfía nos asistieron y regalaron con largueza. También nos acompañaron los capitanes y capellanes de nuestros navíos, y estos últimos caminaron 16 leguas, con tan poca gana de dejarnos que no acertaban á volverse, pues había ya casi un año que nos habíamos comunicado; y esto y lo mucho que les debíamos nos obligaba á extimarlos como merecían sus prendas, de lo cual estaban tan agradecidos, que así en la embarcación, como después en la ciudad, nos visitaban continuamente y nos decían misa todos los días, y por no faltar de nuestro oratorio, como tenían obligación de ir á decir la los días de fiesta á los navíos, enviaban religiosos que lo hiciesen.

Cuando llegó la hora de despedirnos, fué grande el sentimiento de una parte y de otra; pero decían, por su grande devoción, que se alegraban de pasar este dolor, por el consuelo que habían tenido en habernos tratado. ¡Dios, por su misericordia, los colme de bienes espirituales en recompensa de lo mucho que hicieron por sus pobres esposas! Llamábanse el uno D. Domingo de Ornasabal; éste, vizcaino; y el otro, D. Juan de Vidaurre, navarro; ambos sacerdotes. Los capitanes, el primero era D. Joseph de Ibarra, que era el comandante; y el otro D. Joaquín de Triviño. Estos y D. Miguel de Subiegui, que era Maestre, nos preveyeron, luego que llegamos á Buenos Aires, de todo lo necesario para una casa, y cuando llegó la partida hicieron lo mismo para el viaje, dándonos mucha ropa de mesa, vajilla de peltre, especias, y en fin, cuanto les fué posible. ¡El Señor se lo premie haciéndolos muy santos y nos dé el consuelo de que le gocemos juntos por una eternidad!

El carruaje que llevábamos para esta jornada era muy numeroso, porque nuestro Padre, como ya sabía los parajes tan sólos que son, traía de España once personas, que con la esperanza de que en las Indias luego enriquecen, se vinieron con su merced y les costó embarcación y todo lo demás. Estos nos consolaban mucho, porque todos eran gente muy honrada y que si se ofreciera algún trabajo de salir indios gentiles, nos defendieran. Venían doce carretas: una de bizcocho; otra con pan y gallinas; otras con leña; otras con muchos cajones; esto era todo de solo nuestro Padre; que del General del mar del Sur y el Vizconde de Miraflores venía otro tanto; fuera de esto era grande la cantidad de bueyes para ir remudando, y vacas

para comer; muchas yeguas y caballos, y para cuidar de esto tanta gente que cuando nos juntábamos parecía una ciudad.

Entramos en nuestra carreta, que el andar en ella es sumamente molesto por el espacio con que caminan los bueyes, que por su mucho aguante son los animales que escogen para este efecto. Cuarenta y un días que duró casi dormimos sentadas, porque las cuatro, aunque cabíamos bien, no para extendernos, y allí no hay más cama ni posada que las carretas.

Guardábamos esta orden; por la mañana nos decía misa nuestro Padre y daba la comunión como siempre; esto se hacía debajo de la tienda de campaña, y todas las noches la dejaban puesta. A medio día hacían parada y nos bajábamos de la carreta, y para guardarnos del sol nos poníamos debajo de ella; ahí rezábamos, porque con los golpes del carretón nos era muy molesto. En el interior hacían la comida, con tanta prisa que ordinariamente costaba gran trabajo comerla, porque en dos ó tres horas mataban las vacas y gallinas y lo guisaban; que otras conveniencias no se pueden conseguir en tales funciones. A la noche sucedía poco menos, pero todo se pasaba con gran gusto por amor de Dios.

En todo este camino no hay árboles, ni lugares, y sólo se encuentra cada treinta ó cuarenta leguas alguna estancia, y los moradores de ellas salían en sabiendo que pasábamos por allí, y se me figuraban los pastores del Nacimiento; cada uno con su ofrenda, y venían con gran anhelo á oír misa, que algunos había años no lograban tal fortuna. Es gran lástima ver esta pobre gente, que siendo cristianos viven y mueren como que no lo fueran, pues en vida ni confiesan, ni comulgan en muchos años, y cuando mueren es sin asistencia alguna espiritual, y los entierran en aquellos campos, que por esto están con muchas cruces en varias partes, y lo peor es que los hijos se crían sin saber la doctrina cristiana, con suma ignorancia de toda virtud.

En este camino hay muchas víboras; pero Dios nos libró, como también de tigres, que nos decían andaban por aquel campo. Y un día sucedió una cosa que me causó gran ternura, y fué avisarnos que en una de aquellas estancias estaba un pobre hombre á la muerte, de una mordedura de estos animales y no había quien le curase alma ni cuerpo. Recibimos gran pena con esta noticia y procuró nuestro Padre saliésemos muy temprano para, si era posible, dar algún socorro á aquel pobre. Llegamos y nos dijeron que ya tenía un

religioso de mi padre San Francisco, que habían traído de veinte leguas de allí, quien le confesó, y después nos dijeron misa y le llevaron la sagrada Comunión, con tal acompañamiento que fué una admiración, pues parecía poblado, con tantas luces y caballeros como iban. El enfermo quedó tan consolado con esta visita, y tan socorrido en lo temporal, que en breves días nos avisaron había salido del riesgo. Luego nos trajeron una mano del tigre, (que tuvieron forma de matarle,) que es cosa espantosa; la hechura como de gato; cada uña parece una navaja. ¡Gracias al Señor que nos libró de tanto riesgo!

También hay muchos avestruces, que son grandísimos, y los muchachos nos traían los huevos para que viésemos su grandeza, que me parece pesa cada uno libra y media ó dos. Lo mismo hacían con los huevos de las perdices, que hay muchas en todo eso de Buenos Aires, y de tal magnitud, que son como pollas de leche; no por eso deja de haber pequeñas como las de España.

Los Padres de la Compañía en todas partes nos favorecieron, y así, en esta nos sucedió una cosa que la tuvimos á singular providencia del Señor. Pues un día, estando ya muy adelante de nuestro viaje, vinieron dos carretas de una estancia de dichos Padres, que el procurador de ella venía con provisión de vino, carneros y leña; esta fué la que más se estimó, por haberse acabado la que traíamos, y dijo el santo religioso que hallándose falto de leña y sabiendo que habíamos de pasar por allí, discurrió que tendríamos la misma carestía, y había hecho desbaratar un corral y cargar la carreta con él; ¡Dios se lo pague! Era muy santo, y así se lo inspiró nuestro Señor que siempre nos ha cuidado sin merecerlo, como sucedía con el agua, que cuantos tenían noticia de que nunca nos faltó, alababan á Su Majestad y decían que jamás habían experimentado tal abundancia.

Cada día encontrábamos con muchos indios bárbaros que iban en sus caballos (que allí es muy fácil tener cuantos quieren); ellos eran tan feos que á no venir tan bien guardadas nos causarían gran horror. Los más estaban desnudos, que parecían unos enemigos; nuestro Padre hacía les diesen de comer y con especialidad los proveía de pan ó bizcocho, que es el mayor regalo que allí pueden lograr, pues ni aun los españoles que viven en las estancias comen sino carne á todas horas, sin ver el pan de sus ojos.

Llegamos á un paraje que en sus tiempos fué ciudad, llamada la Punta; pero ya, aunque se ha quedado con el nombre más parece arrabal, que

sólo tiene cuatro ó seis casas tan ridículas, que nos quedamos en el carretón por no haber donde hospedarnos. El cura era muy siervo de Dios y sintió mucho no tener forma de festejarnos como deseaba; nos llevó á la iglesia, adonde descubrió el Santísimo; cantó la misa, y la música fué una guitarra, á la cual cantaron sus ciertas coplas, que fué menester considerar en lo que estábamos, para no reír mucho; el santo sacerdote nos regaló con lo que pudo. ¡Dios le perdone, que ya he sabido murió de repente!

Proseguimos á Mendoza, adonde nos esperaba el señor vicario D. Antonio Sepúlveda y Leyva, persona de grandes prendas de virtud, letras y nobleza, y así se portó como quien es, y con su liberalidad no nos dió lugar á experimentar las escaseces que los Padres de la Misión nos habían dicho padecían, que ni pan suficiente podían conseguir. Pero este santo caballero, con su gran disposición hizo no nos faltase el pan, y principalmente todo el tiempo que allí estuvimos, y el primer día nos dió una comida muy espléndida, y el segundo hizo lo mismo la señora Gobernadora D.<sup>a</sup> Luisa Pedraza. Estos dos sujetos nos asistieron mucho, y bien fué menester su gran devoción, porque es tierra muy pobre; y así las casas son trabajosas. En la que estuvimos, como estaba sin enladrillar, ni blanquear, entre los adobes de las paredes se criaban unos animales como chinches, pero tan distintos en el tamaño, que cada uno es como cuatro ó seis de los de España. Estos, de día no se ve ninguno; pero por la mañana amanecíamos llenas de ronchas, y como ignorábamos el motivo, nos parecía ser abundancia de sangre, hasta que con la experiencia de la tierra aprehendimos á nuestra costa á buscarlos. También hay gran cosecha de ratones que, sin ponderación, son como conejos, y metían tanta bulla en los techos, que nos dieron muy malos ratos.

El tiempo en que estuvimos aquí ya era de mucho calor, y como nos iban á ver tantas personas y no era como en los conventos, que en echando una cortina en el locutorio nos quitábamos del trabajo del velo, aquí no sucedía así; antes era menester estar con ellos todo el día con gran fatiga. Quiso Dios no fuese sino diez y siete ó diez y ocho días, en los cuales envió nuestro Padre á Chile por sillones y mulas para que pasásemos la cordillera, que son más de setenta leguas las que hay desde esta ciudad á la de Santiago. Este camino fué el más penoso para nosotras, y especialmente para mí, que no sólo no había montado en caballería ninguna, pero ni jamás había visto mu-

jerés en ellas; tuve bien que ofrecer á Dios sacrificando mi vida.

Llegó la hora de salir, y para que nos pusiesen en las mulas y no fuese necesario cargarnos los hombres, hizo nuestro Padre una como andita, que tomándola por los palos nos levantaban, y nosotras nos acomodábamos con gran facilidad; esto mismo hacían para bajarnos.

Fuimos caminando acompañadas del Vizconde de Miraflores, quien siempre desde España fué nuestro compañero. Era un caballero muy modesto y santo, y venía por corregider de Guamanga, donde estuvo algunos años, y habrá como dos, que, habiéndose casado, á pocos días murió en la ciudad del Cuzco; espero en el Señor es salvo, porque siempre le observé gran virtud. También nos acompañaron en este viaje dos Padres de la Compañía, quienes con nuestro Padre nos decían misa; que en todas partes, aunque fuera con poca comodidad, procurábamos oirla y comulgar.

Como no estábamos hechas á andar en mula, ni á que nos diese el sol, fué grande la penalidad que padecimos con uno y otro; que el primer día nos ocasionó tanta novedad que llegamos malísimas á una ermita ó casa que estaba antes de entrar en lo áspero de los cerros, que en todas las cuatro leguas que dejó dichas no se ve otra cosa.

Aquí nos detuvimos un día porque dos de mis compañeras, á una le dió un recio crecimiento, y á la otra se le hinchó la cara notablemente; todo el día se fué en curarlas con defensivos y otras cosas, y proseguimos en nombre de Dios como quien iba en el Purgatorio, porque aunque son parajes tan frios que por la mucha nieve no se pueden pasar sino en tiempo de gran calor, porque totalmente se cierra el camino, con ser esto así, son tantas las quebradas y tan empinados los cerros que está como encajonado, y pega el sol con tal fuerza que es corta toda ponderación. Sólo por amor de Dios se puede pasar, porque en un instante nos hallábamos en lo alto de un cerro, con un aire que nos mataba de frío, y de repente entrábamos en unos callejones á tomar sudores. Esta contradicción de temples nos motivó á despellejársenos las caras y manos, que parecíamos quemadas. Los sustos de pasar repetidos ríos, no hay como decirlo, pues sólo quien lo sabe puede dar crédito. Los despeñaderos son tan continuos que todo el día es menester ir recomendando el alma, porque solo milagrosamente salimos con bien, y á vista nuestra nos sucedieron hartas desgracias; porque en deslizándose un pié de las caballerías, no tiene remedio, que llegan despeña-

das y caen en un río que parece guarnición de todo este camino, según le rodea todo.

De mis madres compañeras, las que más dábamos que hacer, era la Madre Bernarda y yo, por malas jinetas, y á mí se me agregaba el ser tan gruesa que las mulas luego se cansaban y con su instinto conocían mi poca habilidad, y en varias ocasiones me sucedieron grandes sustos y me ví en graves peligros de la vida; pues una vez, junto á un despeñadero se echó la mula, y se iba á revolver sobre mí, que sino permite Dios que nuestro Padre hubiese venido tan inmediato, me hace pedazos. En otro dí tan grande caída que me lastimé todo el cuerpo, principalmente los pies y las rodillas, que di sobre unas piedras muy grandes. Fuera no acabar si hubiera de decir lo que aquí padecí; ¡el Señor lo reciba por su misericordia!

En todo el camino encontramos multitud de cruces, de los muchos que han quedado allí muertos con el rigor del frío, y poco antes de pasar nosotras había sucedido con tres hombres que se helaron, y aun vimos algunos vestigios de los vestidos que llevaban. Con este temor y sabiendo nuestra desnudez, intentaron y nos aconsejaron personas doctas y santas, nos pusiésemos medias y alguna forma de más abrigo, porque aún con todas las prevenciones que llevan los seglares se han visto mil desgracias, sin saber cómo se les va introduciendo el hielo en los huesos, y riendo, al parecer, se quedan pasmados. Nosotras, con la confianza en el Señor y por no hacer novedad en nuestro traje, nada quisimos admitir y pasamos por entre muchísima nieve, que casi nos daba á los pies, por un lado y otro de la mula, y no nos hizo ningún daño.

El día más riguroso, que es la subida del último cerro, con legua y media de cuesta, que los animales se rinden, rodaron desde lo más alto, perdiéndose, mucho de libros y otras cosas; que ese consuelo nos dió nuestro Señor, que ninguna persona se maltratase, habiendo sido muchas las cargas que cayeron. Esta subida es penosísima; toda ella fuimos clamando á nuestro Señor, sin atrevernos á mover la cabeza por no desvanecernos; está todo como en ondas, y las mulas tan enseñadas, que no hay que llegar á ellas, pues como si fueran racionales van descansando en cada esquina, y luego por sí vuelven á caminar.

Este día, viéndonos ya en la eminencia del cerro que es el mayor de todos los que hay en las setenta leguas, dije á los arrieros que podíamos allí descansar un poco. Ellos, haciendo fiesta, dijeron: no sabe, Madre, donde está; que de repente

se levantan unas tempestades de nieve y viento, que cae tanta que se cierra el camino; y así no quisieron esperar nada más, y á los que venían detrás les sucedió lo que el arriero me dijo.

Encontramos unos cajones en este sitio, adonde la Generala del mar del Sur dejó escrito, para cuando nosotras pasásemos, lo que á ella le había sucedido. Esta señora fué tan animosa por una parte, y tan cobarde por otra, que de miedo de los ratones y otras sabandijas de Mendoza no quiso esperar su parto en aquella ciudad, y la cogió en medio de la cordillera, debajo de la tienda de campaña, donde estuvo algunos días hasta que pudo proseguir en breve tiempo á Santiago de Chile. Volviendo á lo de los cajones, me admiré mucho los dejaran allí sin dueño, y me dijeron que había excomunión para que nadie tomase cosa alguna de lo que allí se encuentra, porque los pasajeros cuando les coge algún temporal y no tienen tiempo de salvar los bienes, se contentan con librar sus personas y dejan para otro las cargas, porque en cerrándose de nieve los caminos, como ya he dicho, no hay remedio hasta otro año.

Muchos de los pasos mas peligrosos los pasábamos á pie, con el *Credo* en la boca, que nos espantábamos hubiese personas que se pongan en tales peligros por ningún motivo humano, sino sólo por la gloria de Dios; pues así en los muchos ríos, como laderas, cada día hay más de veinte ó treinta riesgos de perder la vida. ¡Bendita sea la bondad del Señor que nos sacó con tanta felicidad que se espantaban los arrieros y decían que jamás habían pasado con tiempo tan benigno aquellos pasos tan rigurosos!

Víspera de la Natividad del Señor tuvimos la Noche Buena á modo del desamparo de Belén, porque nos cogió la tarde en una ladera que llaman el *Salto del Soldado*, que es tan sumamente peligrosa que aunque nos decían que mirásemos al río, no nos atrevíamos ni á mover los ojos, temiendo que de sólo volverlos nos habíamos de despeñar. Este nombre le dimana de un suceso que aconteció con un soldado, el cual habiéndose huido venía en su seguimiento su jefe; y viéndole ya muy inmediato, temiendo más su ira que perder la vida, dió un salto de un cerro á otro, dejando en medio el río, que es muy caudaloso y tan profundo que daba horror el oírle. Es un asombro que un hombre pudiese, sin especial milagro, hacer cosa tan inaudita, de la cual hay perpetua memoria.

Salimos de este mal paso, que nos duró el día tanto como él, y llegamos á un campito que lla-

man de los *Duraños*. Aquí se puso la tienda, y como en nuestra Religión acostumbramos celebrar mucho el misterio del Nacimiento, dimos gracias al Señor nos diese esta ocasión para celebrarle más al vivo, y pusimos un altar con Jesús, María y Joseph, y las luces que pudimos. Encendieron hogueras y los caballeros que nos acompañaban sacaron su guitarra y dieron música al Niño Dios; y así se pasó la noche con gran regocijo. Por la mañana nos dijo nuestro Padre las tres misas, como si estuviéramos en nuestro convento, y comulgaron muchos, que esa fué la mayor celebración.

ROZAS (D.<sup>a</sup> ANA TERESA DE).

456.—Romance en elogio del Padre Luis Aliaga:

El alférez de la Iglesia  
y de la Fe protector  
tercer Filipo en Castilla  
y segundo en Aragón...

457.—Glosa:

*Fernando ceta y propaga...*  
Con su sacrificio Elías  
que de Dios la causa trata...

*Luis Díez de Aux. Compendio de las fiestas que ha celebrado la Imperial ciudad de Zaragoza... en honor de Fray Luys de Aliaga.*

Zaragoza: por Juan de Lanaja. Año 1619.

Págs. 157 y 158.

RUBIO (D.<sup>a</sup> SERAFINA).

458.—Tres producciones plebeyas, en que los editores de la *Crónica Científica y Literaria* verán sacadas á plaza su crítica destreza y su buena fe, sin que por eso se corran.—Cádiz. En la Imprenta Gaditana de Don Esteban Picardo. Año de 1818.

Cuatro hojas en 4.<sup>o</sup>

Doña Serafina defiende en dos cartas el juicio que había formado de la tragedia *Eliezer y Nestali*, arreglada por una dama gaditana, en cuya casa se representó; el lenguaje es acre en extremo.

### RUIZ (SOR BEATRIZ ANA).

Profesa de la Tercera Orden de San Agustín.

Nació en la villa de Guardamar, diócesis de Orihuela, á 29 de Enero de 1666.

Fué hija de Pedro Ruiz y de Juana Ana Guill. Á los catorce años de su edad contrajo matrimonio con Pedro Celdrán, y fallecido éste se casó por vez segunda con un marido celoso:

La comida que le daban eran palos, y la bebida lágrimas y suspiros. Vestía de unos rotos andrajos, por cuya desnudez perdía la misa los días festivos. La hacía exercitar en guardar puercos con su hijito; iba por los montes á pie descalzo, que llegó á hazer callos en sus pies, que las piedras y punças no sentía, ni la dañavan (1).

Á los 33 años quedó viuda con tres hijas y un hijo, viéndose despreciada de amigos y parientes y aborrecida hasta por los sacerdotes. Miguel Pujalte, Secretario del Ayuntamiento de Guardamar, quien movido de compasión la socorría, fué acusado falsamente de mantener con ella ilícitas relaciones y perseguido por esta causa. Uno de los mayores prodigios que hizo fué asistir en espíritu á la batalla de Almansa, donde contribuyó poderosamente á la victoria de Felipe V. Murió á 26 de Julio de 1735. Toda la villa de Guardamar, desengañada del error en que había estado, la aclamó por santa y la consagró magníficos funerales.

El sermón de sus exequias fué pronunciado por Fr. Matías Boix.—Impreso en Orihuela, por Francisco Cayuelas, año 1735.—En 4.<sup>o</sup>

Mosén Pujalte escribió un *Resumen de la vida y virtudes de la Ven. Beatriz Ana Ruiz*, que luego fué publicado por Fr. Tomás Pérez. Como Sor Beatriz no sabía escribir, dictó á Miguel Pujalte las siguientes obras:

(1) Fr. Tomás Pérez, pág. 9.

459.—Doctrinas ó revelaciones doctrinales para provecho de las almas, enmienda de los vicios y aumento de las virtudes. Publicadas con largos y fastidiosos comentarios en la

*Vida de la Venerable Madre Sor Beatriz Ana Ruiz, Mantelata Profesa de la Orden de N. G. P. S. Agustín. y Doctrinas, ó Mística Simbólico-Práctica que le reveló el Señor, como farol preciso en estos tiempos, para entrar. y correr los caminos de la christiana obligación y devoción, sin tropezar en la ilusoria quietud de Molinistas, y falsos Alumbados; con el bien regulado uso de sentidos, y potencias, humanado con amenissima sensibilización, que le hace perceptible, y útil, y dulcemente practicable. Reflexionadas por el R. P. M. Fr. Tomás Pérez.*—Valencia, por Pascual García, año 1744.

Un vol. en 4.<sup>o</sup> d. de 686 págs., más 17 hojas de prels., con un retrato de Sor Beatriz Ana.

Port.—Al Illmo. y Rmo. Sr. D. Andrés Mayoral y Carranza, Arzobispo de Valencia, Fr. Tomás Pérez.—Aprobación de Fr. Nicolás Calot y Fr. Nicolás Lorca. Valencia, 7 de Marzo de 1744.—Licencia del Provincial Fr. Diego Beyra. Barcelona, 20 de Febrero de 1744.—Censura de Fr. Francisco Vidal y Micó. Valencia, 12 de Marzo de 1744.—Censura de D. Salvador Sanz de Vallés. Valencia, 20 de Octubre de 1743.—Aprobación de los RR. PP. Prior y Lectores de Teología del Colegio de San Felipe, de Carmelitas descalzos de Valencia. Valencia, 22 de Febrero de 1744.—Fe de erratas.—Prólogo.—Índice de los capítulos.—Retrato de Sor Beatriz.—Texto.—Índice de las cosas notables.

Redúcese este libro á una serie de visiones, alegóricas las más de ellas, interpretadas moral ó místicamente. El estilo es fácil, claro y aun en ocasiones elegante; abundan los pensamientos ingeniosos. En él demostró Sor Beatriz que no era una mujer vulgar y sí de inteligencia nada común; mere-

ciendo más alabanzas sus obras por tratarse de quien ninguna instrucción había recibido. Muchos fragmentos de sus visiones podrían figurar dignamente en una Antología piadosa.

Consideramos probable que Mosén Pujalte, á quien Fr. Tomás Pérez llama otro Baruch, hizo algo más que copiar lo que le dictaba Sor Beatriz Ana.

460.—Para la Madre Priora del convento de Religiosas de San Sebastián, Orden de nuestro Padre San Agustín de Orihuela. De una humilde esclava del Señor.

Contiene una visión del purgatorio, donde vió muchos religiosos y religiosas atormentados por los defectos que explica en nueve décimas.

Publicólo el P. Tomás Pérez, págs. 109 á 111.

461.—Poema de la Pasión del Señor.

Jesucristo en el huerto  
repartió flores  
derramando su sangre  
por pecadores...

Publicado por Fr. Tomás Pérez. Obra citada, lib. I, cap. XXXI, págs. 111 á 114.

462.—Versos compuestos en sus raptos.

Hay algunos de ellos en el libro del Padre Pérez.

Los manuscritos originales se conservaban en el convento de agustinas de Orihuela, con el *Resumen* de Mosén Pujalte, y una copia auténtica de todo en el archivo de la villa de Guardamar.